

Menores[®]

Guía de Estudio de la Biblia de la Escuela Sabática de Menores (10-12 años)
Currículum *Eslabones de la Gracia*

Año A, cuarto trimestre

EDITOR.....	<i>Kathleen Beagles</i>
SECRETARIA EDITORIAL	<i>Daniella Volf</i>
DIRECTORES MUNDIALES DE ESCUELA SABATICA	<i>Jonathan Kuntaraf</i> <i>Gary B. Swanson</i>
CONSEJERO DE LA ASOCIACIÓN GENERAL	<i>Geoffrey G. Mbwana</i>
CONSEJERO EDITORIAL	<i>Ángel Manuel Rodríguez</i>
DIRECCIÓN ARTÍSTICA.....	<i>Reger Smith, Jr.</i>
DISEÑO	<i>Madelyn Gatz</i>
ILUSTRACIONES	<i>Justinen Creative Group</i>
MINISTERIOS INFANTILES DE LA DIVISIÓN INTERAMERICANA....	<i>Dinorah Rivera</i>
TRADUCCIÓN	<i>Sergio V. Collins</i>
DIAGRAMACIÓN	<i>M. E. Monsalve</i>

Una publicación del Departamento de Escuela Sabática de la División Interamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 8100 SW 117 Avenue, Miami, Florida 33183; editada y publicada por la Asociación Publicadora Interamericana, 2905 NW 87 Avenue, Doral, Florida 33172, EE. UU.

FOLLETO DE ESCUELA SABÁTICA PARA MENORES (SABBATH SCHOOL QUARTERLY FOR JUNIORS) preparado por el Departamento de Escuela Sabática de la Asociación General.

Los himnos del *Himnario Adventista* se indican utilizando dos números. El segundo de ellos señala la numeración del nuevo himnario.

Los textos bíblicos han sido tomados de la Santa Biblia *Nueva Versión Internacional*, Copyright © Sociedad Bíblica Internacional, 1999. Los textos bíblicos de los acertijos se han tomado de la versión *Nueva Reina-Valera 2000*, Sociedad Bíblica Enmanuel.

Impreso por Grupo OP Gráficas S. A. Bogotá, Colombia
Impreso en Colombia



Esta GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA trata de...

Lecciones n° 1 al 4: **SERVICIO**

- Usamos nuestros talentos para contar a otros acerca de Jesús.
- Servimos cuando aceptamos a los demás.
- Encontramos formas de servir en todas las circunstancias.
- Elegimos servir en circunstancias difíciles.

Lecciones n° 5 al 8: **GRACIA**

- Dios nos ama y protege siempre.
- Nuestra falta de comprensión no cambia el amor de Dios por nosotros.
- El Dios que nos creó también nos cuidará.
- Dios nos ayuda a conocerlo.

Lecciones n° 9 al 12: **ADORACIÓN**

- Damos lugar a Jesús en nuestras vidas.
- Alabamos a Dios como lo hicieron los ángeles.
- Adoramos al darle regalos a Jesús.
- La presencia de Jesús nos induce a adorarlo.

Bienvenido a esta nueva GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA para Menores que trata el tema de la gracia de Dios. La gracia de Dios es poder. Es el poder ilimitado de Dios que te encuentra, perdona y llena con todo lo necesario para vivir una vida plena y maravillosa por él.



Lección n° 13: **GRACIA EN ACCIÓN**

- Entregamos nuestras vidas a Dios.

Cómo usar esta GUÍA DE ESTUDIO DE LA BIBLIA

Estas lecciones, tienen el propósito de hacerte recordar lo que aprendiste en la Escuela Sabática el sábado anterior, incluyendo ideas que te ayudarán a poner en práctica lo que aprendiste. Otras ideas te ayudarán a comunicarte con Dios mediante la oración, la lectura de la Biblia y la reflexión sobre lo que has leído. Es la forma como creces en tu relación con Jesús.

Estas historias no son como una lección de la escuela que debas estudiar antes de una prueba. En realidad una gran parte de la lección de la Escuela Sabática consiste en el estudio que haces en la Biblia y los comentarios que intercambias con tu maestro o maestra en la Escuela Sabática.

Podría suceder que tengas una clase de Escuela Sabática en la que se estudia la lección. O bien, es posible que desees conocer la historia antes de ir a la Escuela Sabática. Si ese fuera tu caso, ¿por qué no lees tú mismo los textos bíblicos y las referencias anotados al comienzo de cada historia? O bien, mejor todavía, léelas con un adulto en el culto familiar y sorprende a tu maestra al presentarlas en la clase el sábado de mañana.

Pero lo más importante es que cada día dediques tiempo a la lectura, a la oración y a la reflexión acerca de Jesús. Esto te ayudará a aplicar lo que estudias a lo que haces en la vida real. Lo que te convierte en un cristiano con crecimiento firme no son los conocimientos que tienes en tu cerebro, sino lo que haces con tu corazón, es decir, con tus sentimientos y emociones.

¡Te deseo un feliz crecimiento en Jesús!

Los Editores

PD: Escríbenos y cuéntanos cómo va tu crecimiento en Jesús:

Departamento de Escuela Sabática
8100 SW 117 Ave.
Miami, Florida 33183
EE. UU.



¡QUEDÓ CIEGO!

Sábado

Haz la actividad de la página 10.

Domingo

Lee la historia "¡Quedó ciego!"

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Piensa en algo que puedes hacer particularmente bien, en un don que Dios te ha dado.

Ora. Pide a Dios que te ayude a usar tu don para compartir su amor con alguien esta semana.

¿Recuerdas algo que te haya pasado y que cambió toda tu vida? Podría tratarse de la muerte de un ser amado, algún problema de tus padres, de la llegada de un nuevo bebé a tu familia. ¿En qué sentido habría sido diferente tu vida si eso no hubiera sucedido? La historia que sigue te mostrará cómo un acontecimiento cambió no solo la vida de un hombre, sino la historia de toda la

iglesia cristiana. (Textos clave y referencias: Hechos 9:1-19; Los hechos de los apóstoles, cap. 12, pp. 87-94).

—Comienza a empacar porque mañana saldremos de viaje hacia Damasco —oí que Saulo decía cuando entró a la casa—. El sumo sacerdote nos ha dado permiso para viajar hacia el norte hasta Damasco. Vamos a tomar prisioneros a todos esos molestos cristianos. Los arrastraré hasta aquí si fuera necesario —dijo soltando una carcajada.

Me estremecí con esa carcajada. Nunca lo había visto tan entusiasmado, pero eso me infundía temor. A veces me preguntaba si acaso no estaba llevando demasiado lejos su cacería de cristianos. Por cierto que no podía decir nada, porque soy solo un sirviente.

Comencé a empacar.

Partimos a la mañana siguiente. Además de los guardaespaldas de Saulo nos escoltaba una

Servimos a Dios cuando usamos los dones que nos da para contar a otros de su amor.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"El que presta servicio, hágalo como quien tiene el poder de Dios. Así Dios será en todo alabado por medio de Jesucristo"

(1 Pedro 4:11).

Lunes

Recuerda. Escribe en un espejo, con jabón o con tinta que se pueda borrar, el versículo para memorizar y léelo todos los días.

Lee Hechos 9:1 y 2.

Piensa. ¿Por qué crees que Saulo era tan cruel con los seguidores de Cristo?

Ora. Pide a Dios de su amor para tratar con bondad a los que no creen lo mismo que tú.





Martes

Lee Hechos 9:3 y 4.

Piensa. ¿Por qué crees que Dios detuvo a Saulo en la forma como lo hizo? ¿De qué te parece que habrá estado compuesta la luz?

Escribe. En tu diario* de estudio de la Biblia escribe acerca de la forma como Dios te habla.

Ora. Pide a Dios que te conceda una actitud obediente y respetuosa para que no sea necesario que haga cosas dramáticas para atraer tu atención.

* Utiliza una pequeña libreta o cuaderno para escribir los pensamientos o ideas que vienen a tu mente mientras estudias la Biblia.

compañía de soldados. Demoraríamos varios días en llegar a Damasco. Él y los soldados buscaban a los cristianos por todas partes.

Una noche Saulo sonreía sentado junto a una fogata. Luego se levantó y dijo mirando las llamas:

—Mañana llegaremos a Damasco. Durmamos bien esta noche. Mañana tendremos mucho trabajo.

La forma como pronunció la última frase me dio escalofríos, aunque estaba cerca del fuego. Saulo se levantó antes que nadie a la mañana siguiente.

Recuerdo que dijo:

—Levántense todos porque Damasco nos espera —¡Qué furia sentía contra los cristianos!

Después de servirnos un desayuno frío, estiramos las piernas y comenzamos la última etapa de nuestro viaje.

Saulo había bajado de su caballo y caminaba solo. Yo conducía su cabalgadura. Repentinamente apareció una luz brillante en el cielo. Traté de calmar al asustado caballo, pero desistí porque no podía ver. Me eché a tierra y me tapé la cabeza con mi manto para no ver la poderosa luz que inundaba el lugar. Oí algo así como truenos, mientras los burros rebuznaban espantados y los demás caballos retrocedían asustados. Entonces alguien gritó:

Miércoles

Lee Hechos 9:5 y 6.

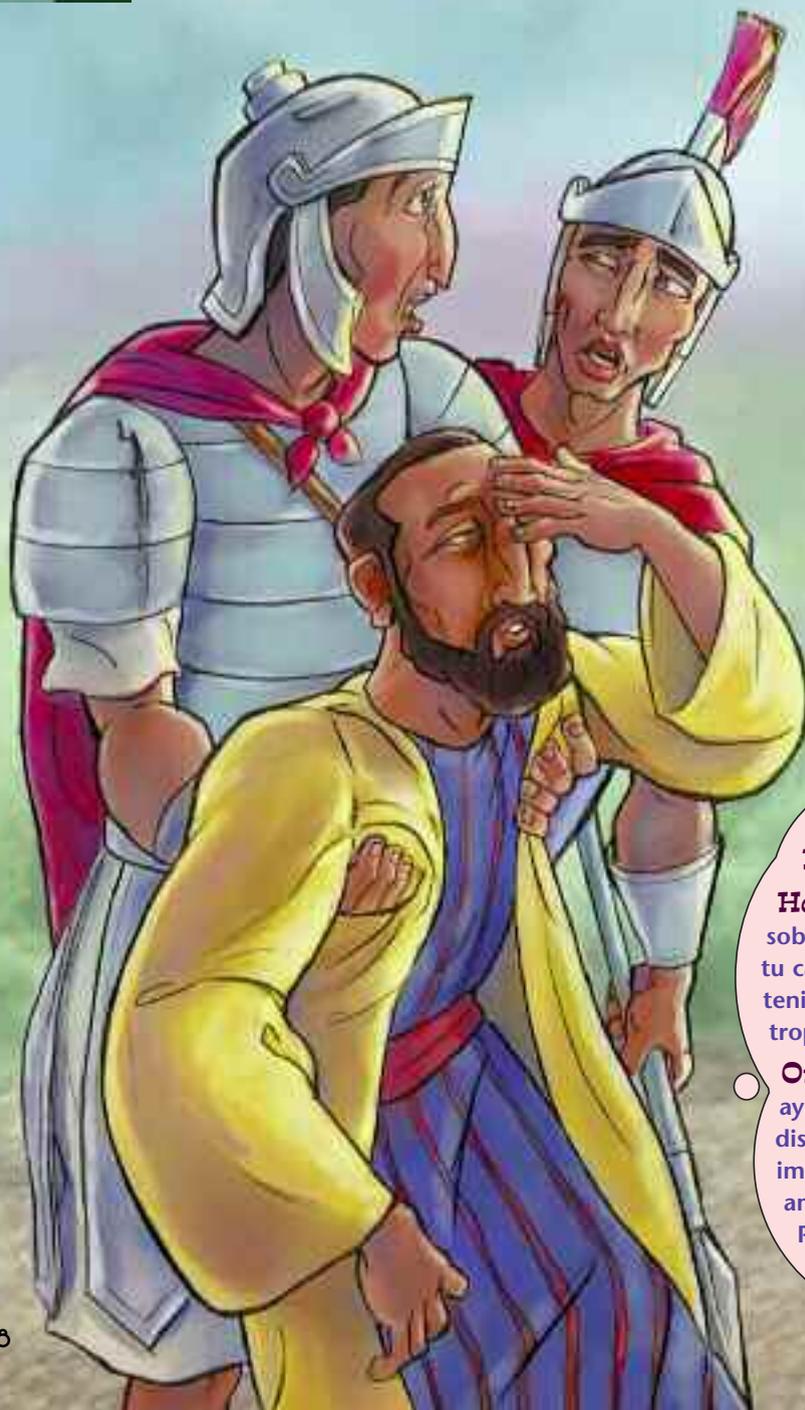
Piensa. ¿Por qué te parece que Saulo hizo esa pregunta?

Cuenta. Sirve a alguien hoy usando tu don especial para decirle quién es Jesús.

Escribe acerca de tu experiencia en tu diario de estudio de la Biblia.

Ora. Pide capacidad para comprender cada vez más quién es Jesús.





Jueves

Lee Hechos 9:7 al 9.

Haz. Coloca una venda sobre tus ojos y camina por tu casa y por el patio teniendo cuidado de no tropezar o caer.

Ora. Pide a Dios que te ayude a evitar las distracciones que te impiden escuchar sus amantes instrucciones.

Pregúntale cómo desea que le sirvas.

Viernes

Lee el resto de la historia en Hechos 9:10 al 19.

Comenta con un adulto cómo Ananías también sirvió a Dios y habló con otras personas acerca de su amor.

Imagina cuál podría ser tu reacción si te pidieran que sirvas a alguien que estaba planeando matarte.

Ora. Pide a Dios que te ayude a confiar en él sin importar a quién te envíe a servir.

—¡Miren! ¿Qué le pasa a Saulo?

Levanté el borde de mi manto para ver lo que sucedía y vi a Saulo postrado en tierra en el camino. Se oía una voz que le hablaba, pero no pude ver a nadie.

—Saulo, ¿por qué me persigues? —dijo la voz.

—¿Quién eres, Señor? —preguntó Saulo.

—Soy Jesús. Desde que viste el apedreamiento de Esteban, tu conciencia te ha estado molestando. Has perseguido a los que creen en mí.

—¿Qué quieres que haga? —quiso saber Saulo.

—Tienes que ir a Damasco. Te diré lo que tienes que hacer cuando llegues allá —dijo la voz.

Saulo se levantó con dificultad. Se restregó los ojos y gritó que no podía ver. ¡Estaba ciego!

Los soldados de su guardia personal corrieron a su lado para ayudarlo. Le dijeron que lo llevarían al médico. Pero Saulo les dijo que no, porque el Señor le había ordenado ir a Damasco y allí le haría saber lo que debía hacer. Dijo:

—El Señor ha hablado y debo obedecer. Ahora continuemos el viaje.

Los guardias personales y yo cabalgamos a su lado para asistirlo en lo que fuera necesario. Iba directamente a encontrarse con la misma gente a quien había ido a apresar. Pero ahora iba a unir sus talentos y habilidades con los de ellos, y no contra ellos, iba a servir a Dios y compartir su amor con otras personas.



Por su gloria

Empieza en la primera C y lee letra por medio para descubrir el versículo que nos dice cómo usar nuestros talentos para su gloria.

C X A W D B A F U Q N K O Z P H O J N P G R A M
 E B D G O X I Z C P I T Y M R Ñ E W S S L V A M
 K L R O Ñ S D D W E Q M Z Á C S B E M L N D R O
 I T B L I Z C B E R R T A J H V E W U K Q A N E O
 O D S O , A D O I A S W P Q E X N C S V A G N H D U O
 D R S Q A U L L E K T Ñ N Y E K M J L W E Y I T F J
 H I Y F T E W R B E N N H T R E Y S Z G Q R B A T C
 J I H D GERDBSSA R I H
 O K S . D

¿Por qué ser bondadoso?

Coloca las vocales que faltan en este versículo, para encontrar por qué nosotros debemos amar y ser bondadosos con todas las personas que no son nuestros hermanos y hermanas en Cristo. Se da el número de veces que se usa cada vocal en las frases. (Efesios 2:19,12)

a	e	i	o	u	
4	2	3	5	0	_s_, y_ n_ s_ s_ _xtr_ ñ_ s_ n_ f_ r_ st_ r_ s,
3	0	2	6	1	s_ n_ c_ nc_ _d_ d_ n_ s_ c_ n_ l_ s_ s_ nt_ s,
3	3	3	2	0	m_ _mbr_ s_ d_ l_ f_ m_ l_ _ d_ D_ _s.
1	3	1	1	0	_n_ qu_ l_ t_ _mp_
2	1	3	1	0	_st_ b_ _s_ s_ n_ Cr_ st_ .

EXTRAÑOS ENTRE NOSOTROS

Domingo

Lee la historia "Extraños entre nosotros".

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Agradece a Dios porque nos hizo a todos diferentes.

Sábado

Realiza la actividad de la página 11.

Algunos eruditos creen que Lucas llevaba un diario de su vida y de lo que sucedía a su alrededor. Lo mismo que cualquier periodista, habrá entrevistado a mucha gente. Hoy seguiremos escuchando lo que Lucas pudo haber oído de alguien que haya sido servidor de Pablo. (**Textos clave y**

referencias: Hechos 15:1-19; Los hechos de los apóstoles, cap. 19, pp. 141-150.)

No podía entender por qué discutían. Pensaba que cualquiera podía aceptar a Jesús y ser su seguidor. El servidor principal de Pablo me explicó que eso era lo que Pablo trataba de hacer entender a los demás miembros del concilio. Dijo que los judíos pensaban que los nuevos conversos primero tenían que convertirse en judíos y practicar sus costumbres.

—Me parece que Pablo tendría que ir a Jerusalén para hablar con los apóstoles —dijo alguien—.

Debemos saber qué opinan sobre esto.

—Es una buena idea, pero quisiera que también fueran algunos ancianos de este lugar —sugirió otro—. Tenemos que resolver esto lo antes posible y estar seguros de recibir un informe correcto. ¿Están todos de acuerdo?

El acuerdo fue unánime. Decidieron partir en cuanto estuvieran listos para el viaje. Así lo hicimos. Viajamos a través de Fenicia, hasta Samaria para que Pablo pudiera animar a los creyentes que encontraba en su camino. Cuando llegamos a Jerusalén, los creyentes nos esperaban en la puerta de la ciudad. Cuando Pablo les anunció la razón de nuestra visita, todos estuvieron de acuerdo en que debía convocarse a los hermanos a una reunión especial, la cual fijaron para dos días después.

Servimos a Dios cuando amamos y acepta nos a los demás así como él lo hace.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Creemos que somos salvos por la gracia de nuestro Señor Jesús"

(Hechos 15:11).

Lunes

Aprende. Graba el versículo para memorizar en una grabadora y escúchalo antes de acostarte.

Lee Hechos 15:1 y 2.

Piensa. ¿Te has encontrado en una situación en la que un amigo trató de inducirte a actuar como él lo hacía? ¿Cómo te sentiste? ¿Cómo respondiste?

Ora. Pide a Dios que te ayude a ser bondadoso cuando compartes tus creencias con otras personas.



Martes

Lee Hechos 15:3 al 5.

Piensa. ¿Conoces a alguien que siempre actúa como aguafiestas, es decir, que echa a perder cualquier reunión en la que participe? ¿Cómo trataron de hacer eso un grupo de fariseos?

Escucha. Anota en tu diario de estudio de la Biblia tres maneras de tratar a un aguafiestas.

Ora. Pide a Dios sabiduría para saber cómo tratar a las personas difíciles.

Me sorprendió la cantidad de gente que se reunió para escuchar a Pablo y Bernabé. Pero también supe que había mucha gente que tenía sus propias ideas en cuanto a que los gentiles aceptaran a Cristo. Todos querían expresar sus opiniones durante la reunión.

Pablo y Bernabé iniciaron la reunión contando lo que había sucedido durante su primer viaje misionero. Hablaron de los milagros obrados por Dios. Pablo se refirió a la ocasión cuando lo apedrearon y lo dejaron por muerto en Listra. Guardó la información más importante para el final: el gran número de gentiles que deseaban aceptar el mensaje de Jesús y su muerte por ellos.

—Un grupo que fue de Jerusalén a Antioquia comenzó a causar problemas —informó Pablo—. Comenzaron a enseñar y a exigir que nuestros hermanos y hermanas gentiles primero tienen que hacerse judíos y prometer que obedecerán las leyes de Moisés antes de poder seguir a Jesús. Están muy equivocados.

Tal como lo había pensado, la gente comenzó a protestar. Pero otros apoyaron a Pablo y dijeron que Dios aceptaba a cualquiera que aceptara a su





Miércoles

Lee Hechos 15:6 al 9.

Piensa en alguien de una cultura diferente. ¿Cómo lo tratas? ¿Cómo lo tratan otras personas que conoces?

Pregunta. Pide a un adulto que te ayude a encontrar a alguien de una cultura diferente a quien puedas visitar y conversar con él o ella.

Imita. ¿A qué personaje de la historia de esta lección te gustaría parecer? ¿Por qué?

Ora. Pide a Dios que te conceda valor para defender a quienes son ofendidos o atropellados por alguien.

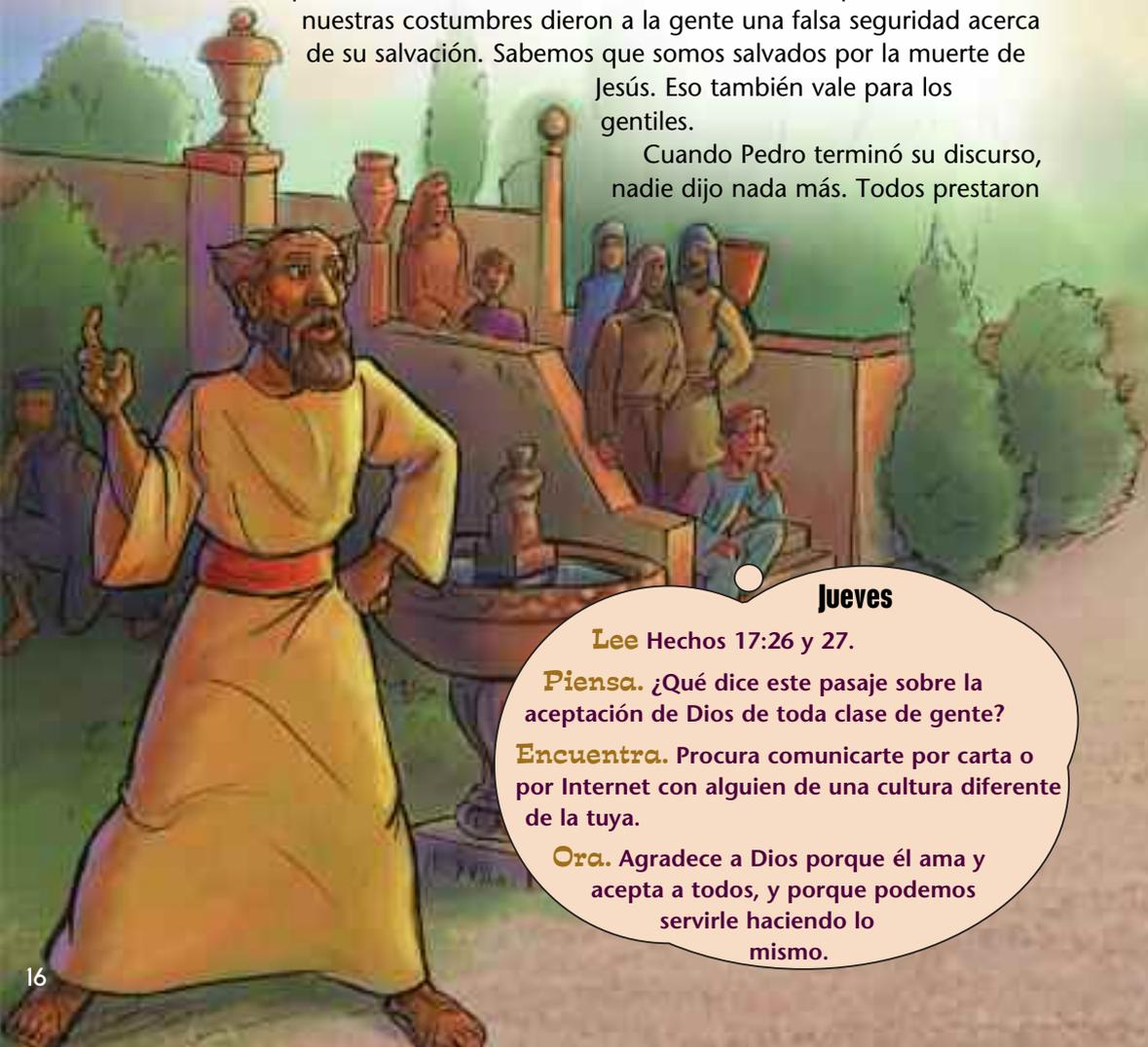


Hijo. Lo que importaba era que los gentiles escucharan el mensaje de Jesús y lo pusieran en práctica.

Finalmente Pedro, uno de los apóstoles, se levantó para hablar. Dijo:

—Hermanos, hace unos diez años, llevé el Evangelio a Cornelio y su familia, que eran gentiles. Se hicieron creyentes, y Dios mostró su aceptación enviándonos el Espíritu Santo, tal como lo había hecho en Pentecostés. A Dios no le importó quiénes eran. Él acepta a la gente de todas las naciones. Al hacerlo, muestra que las costumbres culturales deben ponerse de lado. No requiere que acepten todas las costumbres de Israel. Recuerden que muchas de nuestras costumbres dieron a la gente una falsa seguridad acerca de su salvación. Sabemos que somos salvados por la muerte de Jesús. Eso también vale para los gentiles.

Cuando Pedro terminó su discurso, nadie dijo nada más. Todos prestaron



Jueves

Lee Hechos 17:26 y 27.

Piensa. ¿Qué dice este pasaje sobre la aceptación de Dios de toda clase de gente?

Encuentra. Procura comunicarte por carta o por Internet con alguien de una cultura diferente de la tuya.

Ora. Agradece a Dios porque él ama y acepta a todos, y porque podemos servirle haciendo lo mismo.

atención cuando Pablo y Bernabé refirieron el resto de las cosas milagrosas e interesantes que Dios había hecho entre los gentiles durante sus viajes.

Por último, Santiago se levantó para hablar. Parecía que era la persona que dirigía la reunión.

—Escuchen, hermanos —comenzó diciendo—. Pedro nos ha explicado la forma como Dios ha elegido a la gente para su reino, no sólo entre los judíos, sino también de entre los gentiles. En efecto, Dios había dicho en las Escrituras que haría esto. Por lo tanto, es mi parecer que no debiéramos causar dificultad a los gentiles que desean volverse a Dios.

Había concluido la discusión. El Espíritu Santo había hecho que todos se pusieran de acuerdo. Decidieron que el siguiente paso debía ser llevar las buenas nuevas a los gentiles que se habían hecho creyentes.

Viernes

Lee Apocalipsis 5:9 y 10; 7:9 y 14:6.

Piensa. ¿Qué te dicen estos pasajes acerca de la intención de Dios hacia su pueblo?

Busca en una enciclopedia, en Internet o pregunta a un adulto cuántas naciones, tribus y lenguas o idiomas existen en nuestro planeta.

Ora. Agradece a Dios porque todos los que viven en la tierra son invitados a vivir en el lugar donde vive Dios.



¡HOMBRE AL AGUA!

Sábado

Haz la actividad de la página 24.

¿Te has encontrado alguna vez en una situación en la que lo único que deseabas era estar satisfecho, abrigado y seco? Pablo y sus compañeros de navegación se encontraban en esa situación. Pero Pablo sabía que alguien tenía que tomar la iniciativa; de modo que aunque solo era un prisionero, así lo hizo. Lee el relato que Lucas hace de lo que sucedió en esa ocasión. (**Textos clave y referencias:** Hechos 28:1-10; Los hechos de los apóstoles, cap. 42, pp. 331, 332.)

Después que nuestro barco encalló, el centurión ordenó que todos bajaran. Pablo y yo nos aferramos a unas maderas que flotaban y dejamos que las olas nos arrastraran hacia la playa. Cuando salimos del agua,

Domingo

Lee el relato “Hombre al agua”.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Busca. Localiza la isla de Malta en un mapa de Italia.

Ora. Agradece a Dios porque te cuida en momentos de peligro.

mojados y helados hasta los huesos, vimos a un grupo de personas que se adelantaba hacia nosotros. Le dije a Pablo que esperaba que fueran amistosos.

Lo fueron. Nos dieron la bienvenida y nos dijeron el nombre de su isla: Malta. Los isleños hicieron una fogata en un lugar protegido del viento, para que nos secáramos la ropa y nos calentáramos. Pablo, solícito como de costumbre, a pesar del frío y de que su ropa estaba mojada, ayudó a juntar leña para el fuego. Cuando lanzó leña al fuego, una víbora venenosa lo mordió y quedó colgando de su mano.

Los isleños comentaron:

En toda
circunstancia
podemos
encontrar formas
de servir a
otros

**VERSÍCULO
PARA MEMORIZAR**

“Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos”

(Marcos 9:35).

Lunes

Lee Hechos 28:1 al 3.

Piensa. ¿Qué nos enseña la acción de Pablo de ir a recoger leña para el fuego acerca de nuestras propias acciones en malas situaciones? ¿Qué acciones positivas puedes efectuar en malas situaciones?

Busca. Sugiere nombres de algunas serpientes que pudieron haber mordido a Pablo.

Ora. Pide a Dios que te conceda la disciplina necesaria para obtener el mejor partido de una mala situación.



—Este hombre ciertamente es homicida. Escapó del mar, pero la justicia no lo deja vivir.

Cuando Pablo se sacudió la viñbora y ésta cayó a las llamas, él siguió calentándose como si nada hubiera sucedido.

Los isleños lo observaban con atención. Pero no sucedió nada. Cuando sus predicciones no se cumplieron, comentaron con entusiasmo que ese hombre debía ser un dios. Uno de los presentes se alejó del grupo y no volvió. Pero pronto vino un servidor de alguien importante que nos invitó a su casa. Se llamaba Publio.

Descubrimos que era la autoridad máxima de la isla de Malta.

Publio nos recibió amablemente. Sus siervos nos

Martes

Lee Hechos 28:4 al 6.

Piensa. ¿Por qué la mordedura de la serpiente no dañó a Pablo? ¿En qué forma este incidente ayudó a Pablo a servir a otros?

Habla. Pide a un adulto que te hable acerca de alguna vez cuando tuvo que servir bajo circunstancias difíciles.

Ora. Pide a Dios que el Espíritu Santo te acompañe en tus esfuerzos por servir a otros en cualquier circunstancia.



ayudaron a bañarnos y nos trajeron ropa seca. Luego nos sirvieron alimentos exquisitos. Pablo comió bien. Publio quiso hablar con nosotros después que comimos.

Habló directamente con Pablo acerca de su experiencia con la víbora. Quería saber si era cierto que no lo había afectado. Cuando Pablo replicó que era verdad, Publio le preguntó si era cierto que era un dios.

Pablo, por supuesto, se valió de esa oportunidad para dar a conocer a Publio al Dios verdadero. Mientras Pablo seguía hablando con él, Publio escuchaba cortésmente. Parecía que eso le resultaba interesante. Hizo varias preguntas.

Nos quedamos con él tres días gloriosos. La última noche que pasamos en su casa, durante la cena, escuchamos que alguien se acercaba rápidamente detrás de nosotros. Pablo hablaba, pero Publio lo interrumpió levantando la mano. Un siervo habló al oído de su amo. Cambió la expresión de la cara de Publio. Se puso ansioso. Se levantó abruptamente y salió.

Miércoles

Lee Hechos 28:7 al 9.

Piensa. ¿En qué forma dio Pablo a los isleños de Malta lo que más necesitaban?

Busca. Averigua qué es la disentería y cuál es su tratamiento.

Ora. Pide a Dios que te conceda la habilidad de satisfacer las necesidades de la gente.



Uno de los servidores nos informó que el padre de Publio había estado enfermo con fiebre y disentería. Los médicos no habían podido sanarlo y ahora estaba agonizando.

Pablo preguntó a otro servidor si podíamos verlo. Luego el primer servidor vino a buscarnos. Cuando llegamos vimos que Publio estaba arrodillado junto a la cama donde yacía su padre. Era evidente que el hombre estaba muriendo.

Publio nos agradeció por haber venido. Pablo le dijo que deseaba orar por su padre. Publio pensó un momento. Preguntó si Pablo oraría al Dios viviente. Cuando Pablo le dijo que sí, él accedió.

Pablo se arrodilló junto al lecho y colocó sus manos sobre las del padre. Hizo una oración sencilla pidiendo su sanamiento. El padre de Publio abrió los ojos y se sentó. Luego echó las cobijas hacia atrás y se levantó. Le brillaba la cara. Los servidores miraban embelesados. Publio presentó a su padre a Pablo como el que lo había sanado. Pablo comenzó a protestar, pero las expresiones de agradecimiento ahogaron sus palabras. Pablo volvió a dirigir su atención hacia el Dios viviente como el que había obrado la curación.

La noticia del sanamiento pronto se esparció por la isla. La gente llegó buscando a Pablo. Cuando estuvimos preparados nuevamente para irnos,

Jueves

Lee Lucas 22:26.

Lista. En tu cuaderno de estudio de la Biblia anota tres formas como puedes seguir este consejo.

Ora. Agradece a Dios por el ejemplo dejado por Jesús en la forma de servir a la gente.

tres meses después, muchas personas habían sido sanadas. Y casi todos habían oído el Evangelio de Jesucristo. Nada nos hizo falta mientras vivimos en la isla. Cuando llegó el momento de embarcarnos, los isleños dieron a la tripulación, a los prisioneros y a los pasajeros todo lo que era necesario para completar nuestro viaje.

Mientras observaba cómo Pablo servía a la gente de Malta a pesar de su condición de prisionero y de su salud delicada, llegué a la conclusión de que es posible servir a Dios y al prójimo, no importa cuáles sean las circunstancias.

Viernes

Lee Mateo 20:26 al 28. Comenta con tu familia la forma como podrías responder en las situaciones que siguen:

- * Una anciana sube a un ómnibus sin asientos disponibles. Nadie se mueve.
- * En un pasillo de un supermercado hay desparramados vidrios rotos y jugo.
- * Una chica que no es popular está sentada sola y llorando. Tus amigos quieren que vayas a sentarte con ellos.
- * Tu vecino gruñón no ha salido de la casa durante varios días.
- * Tu hermano no hace sus deberes antes de la práctica de fútbol.

Ora. Pide a Dios que te ayude a tener espíritu de servicio.



¿Ayudaremos?

Descifra cada palabra para descubrir un versículo de la Biblia. Descifra las letras en los corchetes, { }, para descubrir lo que nosotros esperamos que otros hagan, porque atendemos sus necesidades.

(Hechos 20:35)

ES SAM

{ } _ _ _ { }
3 10

ICDOOSH

_ _ { } _ _ _ { }
1 9

ARD UEQ

{ } _ _ _ { }
7 4

RRCIEB

{ } { } _ { } _ _ { }
2 6 8 5

Lo que esperamos que los otros hagan
(si somos serviciales)

_ _ _ _ _ **n** _ _ _ _
 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

El secreto

El secreto es CRISTO.

Traza una línea alrededor de la palabra CRISTO, cada vez que aparece hacia arriba, abajo, derecha, izquierda o diagonalmente. Las letras que sobran descifran lo que Pablo aprendió acerca del secreto de qué cosa es CRISTO. (Filipenses 4:11)

A	P	C	R	I	S	T	O	R
E	O	N	D	I	A	O	T	C
O	N	T	T	C	C	T	S	E
N	T	A	S	R	R	S	I	M
E	C	O	I	I	N	I	R	C
U	A	S	L	S	R	R	C	Q
U	T	I	E	T	R	C	S	I
O	T	U	A	O	C	I	O	N

EL PRISIONERO CONTENTO

Sábado

Haz la actividad de la página 25.

Domingo

Lee la historia "El prisionero contento".

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Piensa. Escribe o relata la historia desde el punto de vista del guardia.

Ora. para que siempre decidas servir a Dios independientemente de las circunstancias del momento.

¿Te has preguntado alguna vez si una situación mala podría empeorar más aún? Y después decidiste hacer lo mejor posible dentro de las circunstancias. ¿Lograste ver a Dios en acción aun en tu mala situación? Continúa leyendo el relato de Lucas acerca de cómo Pablo eligió servir a Dios mientras era prisionero, y cuáles fueron los admirables resultados. (**Textos clave y referencias:** Hechos 28:16-31; Los hechos de los apóstoles, cap. 43, pp. 334-341.)

Al llegar a Roma

Oí que Julio, el centurión romano que nos escoltaba, le decía a Pablo que lo dejaría en libertad si pudiera hacerlo. Pablo le dijo que no cambiaría en nada su situación, porque Dios tenía para él una obra que debía hacer en Roma. Dijo que se sentía *contento* con eso. Su actitud positiva sigue causándome asombro.

Cuando llegamos a la ciudad, Julio hizo arreglos para que Pablo viviera por cuenta propia con un guardia, en vez de ponerlo en la prisión imperial con los demás prisioneros. Encontró para nosotros una cómoda casa amueblada.

Podemos elegir servir a Dios en las circunstancias más difíciles.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“He aprendido a estar satisfecho en cualquier situación en la que me encuentre [...] Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”

(Filipenses 4:11-13).

Lunes

Lee Hechos 28:16 al 20.

Piensa en lo que significa ser acusado falsamente, tal como lo fue Pablo.

Haz. Piensa en algo agradable que puedas hacer a alguien que te acusó falsamente.

Aprende. Proponte aprender el versículo para memorizar antes del final de esta semana.

Ora para desear siempre hacer el bien a los demás.



Por fin Pablo podía vivir con cierta comodidad. Estaría bajo arresto domiciliario. Eso significa que estaría atado constantemente a un soldado, pero podría predicar a todos los que fueran a su casa.

Tres días después

Pablo había pedido información acerca de la comunidad judía que vivía en Roma. Cuando llegó, descubrió que había una numerosa población judía. Se sentó a pensar en sus amigos Aquila y Priscila, a quienes había conocido cuando habían sido expulsados de Roma años antes. Repitió que era posible servir a Cristo sin importar dónde y en qué circunstancias estemos. Estuve de acuerdo con él.

Hoy Pablo decidió que ya era tiempo de reunirse con los dirigentes judíos. Quería asegurarse de que conocían la verdad de lo que había sucedido en Jerusalén. Cuando llegaron, les habló con prudencia sobre las razones que habían motivado su encarcelamiento. Le sorprendió que no hubieran escuchado todavía los detalles de parte de los judíos de Jerusalén.

Martes

Lee Hechos 28:21 al 23.

Piensa. Pablo se encontraba bajo arresto domiciliario en el tiempo de esta historia, probablemente encadenado a un soldado romano.

Haz. Imagina cómo sería eso, atando el extremo de una cuerda a tu brazo y el otro extremo al brazo de un amigo.

Reacciona. ¿Pensaste en hacer algo por otra persona mientras estabas “encadenado”? ¿Te parece que Pablo pudo haber usado su condición de prisionero encadenado para no servir a otros?

Ora. Pide a Dios que te ayude a estar siempre dispuesto a servir en cualquier circunstancia.



Miércoles

Lee Hechos 28:24-28.

Habla. Comenta con un adulto los versículos de Isaías 6:9 y 10 usados por Pablo. Pregunta por qué algunas personas creen y otras no.

Escribe tu reacción a lo que el adulto te dijo.

Ora. Pide a Dios que te ayude a estar dispuesto a servir a cualquier persona, aun a quienes no muestran agradecimiento.

Los judíos estaban curiosos en cuanto a su creencia de que había venido el Mesías. En lugar de tener que contestar preguntas sobre su detención, le pidieron que les explicara por qué creía que Jesús era el Mesías. Pablo les pidió que volvieran a reunirse con él dentro de dos días.

Dos días después

Intrépidamente Pablo dijo a los judíos que Jesucristo de Nazaret era el Mesías de quien habían escrito los profetas. Los judíos de Roma le hicieron preguntas difíciles. Algunos creyeron, pero al final la mayoría no se convenció. Pablo les recordó la profecía de Isaías* acerca de su incredulidad. Finalmente les dijo, con la frustración que me resultaba familiar, que la salvación sería enviada a los gentiles. Esto no pareció importar mucho a los que lo escuchaban.

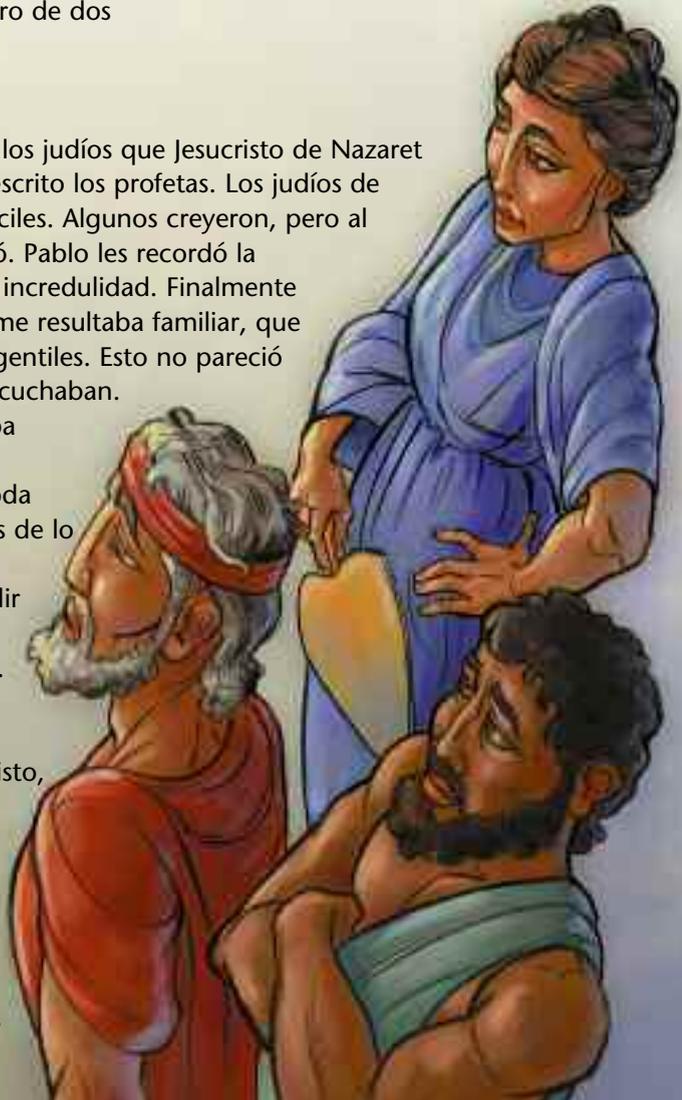
Podría decir que Pablo estaba desanimado, pero dijo que no importaba, que aprovecharía toda oportunidad para hablar a otros de lo que sabía.

“¿Aun cuando no puedes salir de esta casa?”, le pregunté.

Nunca olvidaré su respuesta. Mientras estaba encadenado, dijo que, a pesar de las circunstancias, predicaría de Cristo, pues esto era lo que le daba fuerzas.

Dos años después

Los judíos de Jerusalén llegaron hoy. A Pablo no le preocupa mucho que estén



Jueves

Lee Hechos 28:30 y 31.

Piensa. ¿Existe en tu vida alguna situación que podría impedirte servir a otros?

Escribe el mensaje con letras grandes en tu cuaderno de estudio de la Biblia.

Plan. Escribe tres formas creativas de servir al Señor en circunstancias difíciles.

Ora. Pide a Dios que te ayude a servirlo en cualquier circunstancia.



aquí para acusarlo. Su demora en venir permitió que la obra floreciera en todas partes. Pablo ha tenido tiempo de escribir cartas de ánimo a las iglesias que estableció. Ha enviado obreros a esas iglesias, como también a lugares a los que no podía ir. Un líder en cadenas. Ahora comprendo por qué Pablo dijo hace dos años que estaba contento en toda circunstancia, sin importar las dificultades que tuviera que padecer. He visto cómo nuestro Señor lo ha fortalecido para la obra, aunque no se encontraba bien de salud.

Timoteo, Marcos, Demas y Tíquico han estado con nosotros. Marcos ha madurado muy bien en el Señor, y está totalmente dedicado al servicio de Pablo. Entiende la manera de pensar de Pablo y trata de complacerlo.

Tuvimos la afluencia constante de visitas a esta casa. Algunas veces reía conmigo al ver la frecuencia y cantidad que venían. ¡Probablemente ni los consejeros de estado recibían tanta gente! Si no le insistía en que parara para descansar, Pablo hablaría con las personas ¡toda la noche! Resongaba y decía que no era un inválido, y yo le recordaba lo que pasaría si no seguía las órdenes del médico.

Después de repetirle vez tras vez, me miraba como si quisiera argüir. En lugar de eso decía:

—Tú has sido más que un médico; has sido un amigo fiel.

Más tarde me presentaba como “mi amado médico”. He sido bendecido grandemente por el tiempo que pasé con él en estos años. He aprendido mucho acerca de la confianza en Dios y la constancia en su servicio a pesar de las dificultades.

*Isaías 6:9, 10

Viernes

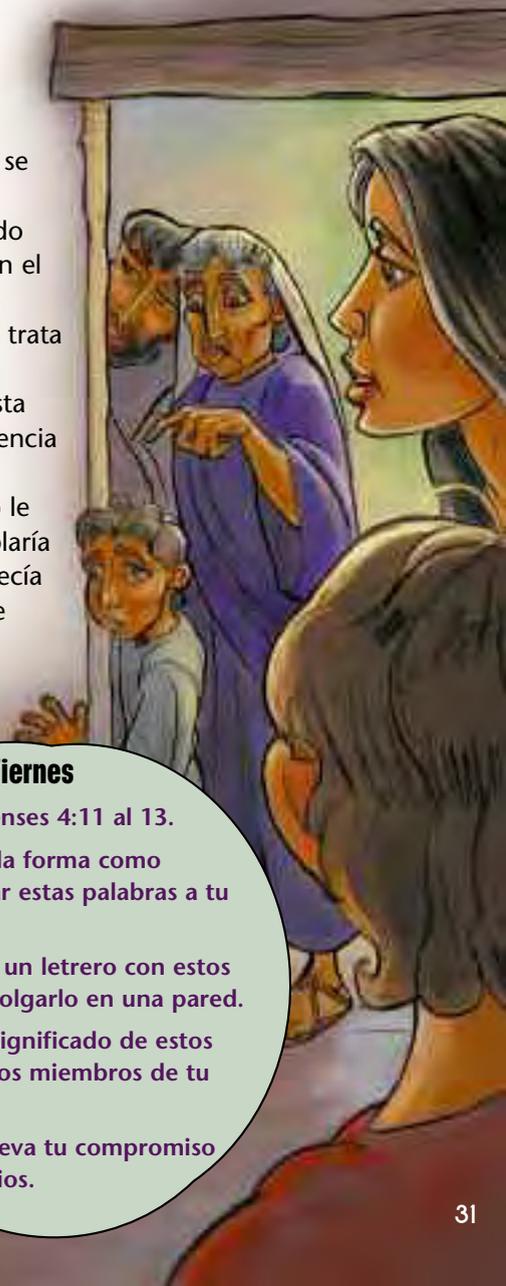
Lee Filipenses 4:11 al 13.

Piensa en la forma como podrías aplicar estas palabras a tu propia vida.

Crea. Prepara un letrero con estos versículos para colgarlo en una pared.

Comparte el significado de estos versículos con los miembros de tu familia.

Ora. Renueva tu compromiso con Dios.



DIOS SOMETIDO A JUICIO

¿Te has encontrado alguna vez en medio de una disputa o polémica? ¿Cómo te sentiste? Esta semana consideraremos una polémica en el cielo y el asombroso resultado que produjo. (**Textos clave y referencias:** Job 1; 2; La educación, cap. 16, pp. 137, 138; El conflicto de los siglos, cap. 37, p. 575.)

Sábado

Haz la actividad de la página 38.

Domingo

Lee la historia "Dios sometido a juicio".

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora por tu iglesia local y sus dirigentes.

Había llegado el momento de realizar un concilio celestial con todos los hijos de Dios. A Dios le agradaban esos concilios, pero esta vez las cosas se complicaron porque un ángel le informó que entre los asistentes había alguien que no había sido invitado. Era Satanás, quien se había autodenominado Príncipe de la Tierra y exigía que lo admitieran al concilio.

—Déjelo que entre —ordenó Dios—.
Veamos qué desea.

El mensajero permitió que Satanás entrara al concilio. Los demás asistentes miraron con curiosidad a ese personaje que se había ubicado junto a Dios. Él era el que había provocado una guerra en el cielo. Ahora había vuelto porque deseaba ver a Dios.

—¿De dónde vienes? —preguntó Dios.

—He recorrido toda la tierra —fue la respuesta.

—¿Has encontrado en tus viajes a mi amigo Job? —quiso saber Dios—. Es un amigo leal y honrado. Un amigo verdadero. No quiere tener nada que ver con el mal.

—Claro que es tu amigo. Pero eso es porque le has dado solamente cosas

Dios nos ama
y siempre nos
protege.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Y después de que ustedes hayan sufrido un poco de tiempo, Dios mismo, el Dios de toda gracia que los llamó a su gloria eterna en Cristo, los restaurará y los hará fuertes, firmes y estables"

(1 Pedro 5:10).

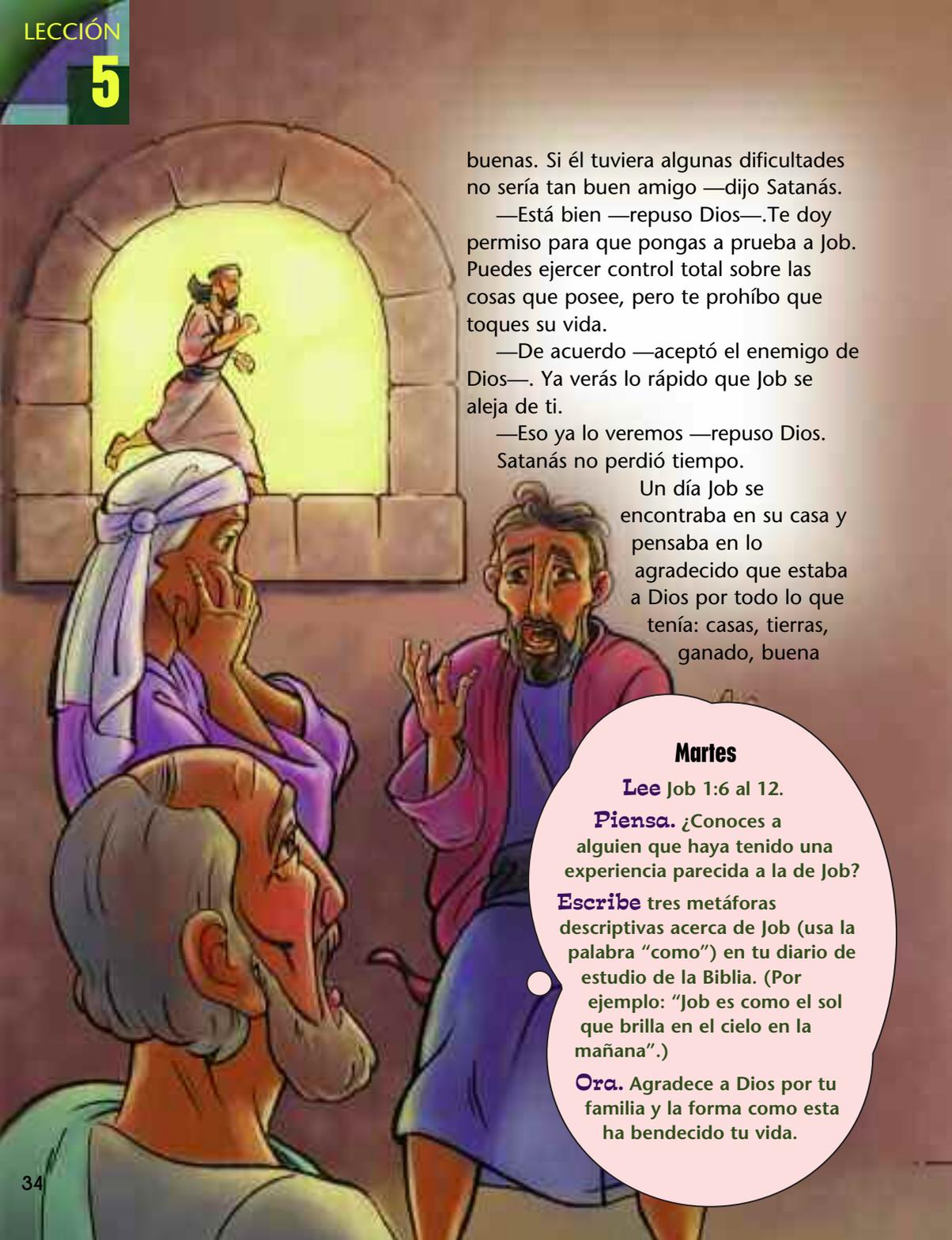
Lunes

Lee Job 1:1 al 5.

Suma las cantidades de animales que Job poseía. ¿Cuál crees que sería su valor en dinero en la actualidad?

Piensa. ¿Cuáles son algunas de las expresiones que Job pudo usar para describir lo que sentía en relación con su vida?

Ora. Agradece a Dios por todas las cosas con las cuales te ha bendecido.



buenas. Si él tuviera algunas dificultades no sería tan buen amigo —dijo Satanás.

—Está bien —repuso Dios—. Te doy permiso para que pongas a prueba a Job. Puedes ejercer control total sobre las cosas que posee, pero te prohíbo que toques su vida.

—De acuerdo —aceptó el enemigo de Dios—. Ya verás lo rápido que Job se aleja de ti.

—Eso ya lo veremos —repuso Dios. Satanás no perdió tiempo.

Un día Job se encontraba en su casa y pensaba en lo agradecido que estaba a Dios por todo lo que tenía: casas, tierras, ganado, buena

Martes

Lee Job 1:6 al 12.

Piensa. ¿Conoces a alguien que haya tenido una experiencia parecida a la de Job?

Escribe tres metáforas descriptivas acerca de Job (usa la palabra “como”) en tu diario de estudio de la Biblia. (Por ejemplo: “Job es como el sol que brilla en el cielo en la mañana”.)

Ora. Agradece a Dios por tu familia y la forma como esta ha bendecido tu vida.

Miércoles

Lee Job 1:13 al 22.

Piensa. Imagina cómo se habrá sentido Job por todo lo que perdió.

Cuenta (o escribe) esta historia con tus propias palabras como si tú fueras Job que acaba de recibir los terribles mensajes.

Ora pidiendo a Dios que te ayude a comprender lo que es realmente importante en la vida.

salud y familia. Repentinamente un mensajero llegó corriendo y exclamó:

—Amo, lamento traerte esta mala noticia. Un grupo de bandidos robaron tu ganado y dieron muerte a todos tus siervos, y yo solo he quedado.

Antes de que el primer siervo terminara su informe, llegó otro. Le dijo:

—¡Señor, fue horrible! —dijo él—. Cayó fuego del cielo y todas tus ovejas y siervos murieron quemados. Solo yo me salvé.

En eso entró un tercer mensajero, también con malas noticias. Job pensó que eso era el colmo.

—Señor, te traigo noticias terribles —le dijo—. Todos tus hijos e hijas tenían una fiesta en la casa de tu hijo mayor. De pronto se produjo un fuerte viento del desierto y derribó la casa. ¡Todos murieron! Solo yo escapé.

Job, hasta ese momento, no había dicho ni hecho nada. Esta vez manifestó su aflicción. Rasgó su ropa y se afeitó la cabeza en señal de pesar y aflicción. Después se postró en tierra y adoró a Dios.

Satanás, que había estado observando con regocijo lo que sucedía, cambió de expresión cuando vio la reacción devota de Job, quien no había renegado de Dios. Prometió cambiar eso en la próxima reunión del concilio celestial.

Dios estaba preparado para la llegada de Satanás, aunque este no había sido invitado.

—Job es un hombre intachable y justo. Él me ama y odia todo lo que tenga que ver con el mal. Y aunque trataste de inducirlo a decir cosas malas contra mí, él prefirió adorarme.

—No fue una prueba justa —dijo Satanás—. Un



hombre está dispuesto a perder todo lo que posee para salvar su vida. Permite que le haga daño. Cuando esté acosado por el dolor, entonces te maldecirá.

—Está bien —aceptó Dios—. Pero no le quites la vida.

—Conforme —consintió el maligno.

Satanás hizo que todo el cuerpo de Job se cubriera de horribles llagas que le producían insoportable picazón y dolor. Job permanecía sentado por horas en la ceniza para mitigar la comezón. También lamentaba la pérdida de sus hijos.

—¿Todavía tienes la intención de alabar a Dios? ¡Maldícelo de una vez y muérete! —le dijo finalmente su esposa.

Pero Job no quiso culpar a Dios. En cambio le preguntó a su esposa:

Jueves

Lee. Vuelve a leer Job 2:1 al 10.

Describe o dibuja el recinto donde se reunió el concilio celestial con los seres que asistían a él.

Piensa. ¿Por qué crees que Dios habló con Satanás acerca de Job?

Ora pidiendo que no culpemos a Dios cuando nos suceden cosas malas.



—¿Crees tú que debemos aceptar solamente las cosas buenas que vienen de Dios, y no las malas?

Aunque Job tenía muchas preguntas sin respuesta, confió en Dios. Creía que Dios no dejaría que nada malo le sucediera si no tuviera un propósito para permitirlo, aunque ese propósito fuera mostrar al mundo cuán malo era Satanás. Cuanto más pronto todos comprendieran eso, tanto más pronto Dios podría poner fin al mal. Job sabía que podía confiar en el amante cuidado de Dios.

Viernes

Lee. Vuelve a leer Job 2:11 al 13.

Piensa. ¿Por qué crees que los amigos de Job lo acompañaron en silencio durante tanto tiempo?

Comparte. A la hora del culto familiar, comparte con tu familia el versículo para memorizar y el mensaje, y lo que significan para ti.

Pregunta a los miembros de tu familia lo que estos significan para ellos.

Ora a Dios para que te ayude a confiar en su amor y protección.

Prueba, aflicción

Escoge un versículo de la Biblia con las palabras escritas verticalmente, y otro versículo con las palabras escritas horizontalmente. Los dos versículos nos hablan acerca de pruebas. (Job 2:10; 12:7)

R	S	O	P	O	R	T	A	D	K
E	X	W	L	A	S	R	R	B	M
C	E	K	P	G	W	Z	E	E	Ñ
I	L	Ñ	Q	Y	D	K	C	L	W
B	Q	B	F	J	K	X	I	X	P
I	K	I	P	R	U	E	B	A	S
M	H	E	J	L	Y	M	I	Q	V
O	W	N	D	D	N	F	R	D	M
S	Z	Z	E	I	H	N	E	J	A
W	Ñ	G	K	O	B	O	M	U	L
H	M	T	L	S	X	G	O	Ñ	Z
X	V	C	O	M	O	Ñ	S	K	F
D	I	S	C	I	P	L	I	N	A

Difícil de entender

Organiza estos bloques de letras para leer un versículo de la Biblia acerca de lo que debemos hacer cuando no entendemos algo. Haz el acertijo en una página aparte, no cortes la página del folleto. (Proverbios 3:5)

E		T	O	D
C	O	R	A	Z

R	U	D	E	N

		F	I	A
L			S	E

T	E		D	E
Ñ	O	R		D

C	I	A		

O		T	U	
O	N		Y	

N	O		T	E
E	S		E	N

	A	P	O	Y
	T	U		P

¡NADIE ME COMPRENDE!



¿Sentiste alguna vez como si todo tu mundo se estuviera desmoronando, y que aun las personas más cercanas a ti se habían vuelto contra ti? Y para empeorar las cosas sentías como si todos se estuvieran fijando en ti? ¡Bienvenido al mundo de Job! (**Textos clave y referencias:** Job 3-37; La educación, cap. 16, p. 137.)

Sábado

Haz la actividad de la página 39.

Domingo

Lee "¡Nadie me comprende!"

● **Aprende.** Comienza a aprender el versículo para memorizar.

● **Ora.** Agradece a Dios porque te comprende y te ama aunque tengas dudas acerca de él.

Cuando Satanás terminó sus ataques contra Job, este lo había perdido todo: su hogar, su ganado, su riqueza y sus hijos; y ahora también había perdido su salud.

Job estaba cubierto de llagas pestilentes.

Un día, tres de los amigos de Job, Elifaz, Bildad y Zofar, fueron a visitarlo en el basural de la ciudad, donde permanecía sentado todo el día. Estuvieron sentados con él en silencio durante una semana. Puesto que Job era mayor que ellos, debían esperar que él hablara primero antes de dirigirle la palabra.

Job habló finalmente:

—Perezca el día en que nací. No lo recuerde Dios. ¡Ojalá hubiera muerto cuando nací!

Elifaz no se contuvo y dijo:

—Tal vez te vas a enojar conmigo, pero hay algo que debo decirte. Has hecho tantas cosas buenas en tu vida. Has pronunciado consejos sabios para mucha gente cuando estaban enfermos o afligidos; pero ahora tú eres el que está sufriendo. No puedes hacer

Nuestra falta de comprensión no cambia el amor que Dios siente por nosotros.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Ahora vemos de manera indirecta y velada, como en un espejo; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de manera imperfecta, pero entonces conoceré tal y como soy conocido”

(1 Corintios 13:12).

Lunes

Lee Salmo 23:4.

Camina. Sal a caminar con un bastón.

Piensa en algunas cosas que no comprendas en relación con tu vida.

Ora. Pide a Dios que continúe dirigiéndote y animándote, aunque no comprendas hacia dónde te conduce.



frente a los problemas en tu propia vida, y solo deseas encontrar la manera de salir. En mi opinión, tal vez has hecho algo que ha enojado a Dios. Deberías pedirle perdón y entregarle tus problemas.

—¡Vaya amigo que tengo! —dijo Job—. No necesito que me digas que hice algo que ofendió a Dios. Me estoy muriendo, y lo único que se te ocurre es decir cosas contra mí, de las cuales ni siquiera estás seguro.

Entonces Bildad intervino diciendo:

—Tal vez fueron tus hijos quienes no obedecían a Dios. Pero si no hubieras hecho nada malo, esto no te habría acontecido.

¿Qué decían nuestros abuelos? Nos decían que las plantas necesitaban agua para vivir. Es lo mismo para nosotros. Sin Dios

Marles

Lee Salmo 31:7.

Piensa. Los amigos de Job no lo comprendían del todo, ni tampoco a Dios.

Escribe. Anota en tu cuaderno de estudio de la Biblia algunas ideas acerca de cómo se siente uno cuando no es comprendido.

Ora. Pide a Dios que te quite la aflicción que sientes cuando no eres comprendido.
Alábalo por su amor.



Miércoles

nos marchitamos y perecemos sin esperanza. Si solo confiesas tus pecados, Dios te devolverá la felicidad.

—Sé lo que estás diciendo —contestó Job—. Pero todavía no entiendes. No importa lo que haga para convencerte, sigues diciendo que Dios ha permitido que me ocurran estas cosas horribles porque soy malo. No creo eso. No hice ninguna cosa para acarrear tanta desgracia sobre mí.

—¡Yo me doy por vencido! —exclamó Elifaz—. Es imposible que hagamos cambiar de parecer a Job. No nos escuchará.

De modo que los tres amigos guardaron silencio. Un hombre más joven llamado Eliú había escuchado la plática. Debido a su edad no había querido intervenir hasta que todos hubieran terminado de hablar.

—Escuché todo lo que dijeron —dijo—. Ninguno de ustedes ha demostrado que Job esté equivocado. Quiero decir algo a Job. Deseo que me escuche y después podrá contestar: Job, tú y yo somos iguales delante de Dios. Insistes en decir que eres inocente y que Dios no ha sido justo. Dices que no escucha tus oraciones. ¿Acaso no comprendes que Dios a veces usa acontecimientos como este para ponerte en línea con su voluntad? No sabemos lo que Dios

Repite tres veces el versículo para memorizar.

Ensucia una ventana o un espejo con las manos o la cara, y después observa cómo se ve.

Limpia. Rocía detergente sobre el vidrio y mira cómo se ve. Ahora límpialo con un paño y observa lo que sucede.

Lee 1 Juan 5:20.

Ora. Agradece a Dios porque envió a Jesús para ayudarnos a comprender cómo es él (Dios).



Jueves

Lee Efesios 1:18 y 19.

Piensa. Dios nos ama aunque no comprendamos plenamente cómo es él. Pero desea que tratemos de comprenderlo cada vez mejor.

Lee las palabras del himno "Castillo fuerte es nuestro Dios" (*Himnario adventista*, n° 255/400). O pide a algún adulto que te explique el significado de algunas palabras.

Crea tu propia versión de este himno.

Canta. Cántalo como si fuera una oración de alabanza a Dios.



Viernes

Piensa. En Job 26:7 al 14.
Job habló a sus amigos acerca del poder de Dios como él lo percibía en la naturaleza.

Lee con tu familia el Salmo 19 en el culto.

Comenta. Habla de las cosas de la naturaleza que te ayudan a comprender a Dios. Habla de algunas cosas de la naturaleza que son difíciles de comprender.

Comparte el versículo para memorizar y el mensaje con tu familia.

Ora. Oren juntos y alaben a Dios por su grandeza y gran amor.

piensa. Pero sabemos que siempre es justo. No podemos adivinar las intenciones de Dios.

Ninguno de estos hombres sabía lo que había sucedido entre Dios y Satanás. Cada uno comprendía solo un poquito acerca de Dios, y aun lo que sabían no podían entenderlo totalmente. Pero Dios los conocía y los amaba. Sabía que podría ayudarles a comprender la totalidad de la situación cuando llegara el momento debido.



UN DIOS ASOMBROSO

Sábado

Haz la actividad de la página 52.

¿A quién acudes cuando sientes que no te comprenden? Escuchemos una plática que pudo haber ocurrido entre uno de los nietos de Job y la esposa de Job. Ella pudo haber intentado explicar cómo se puede ver el cuadro general de lo que sucedió desde el punto de vista del amor. (Textos clave y referencias: Job 38-41; El Deseado de todas las gentes, cap. 54, p. 472.)

—¿Cómo está mi nieto favorito? —preguntó la abuela de Hiram.

—Abuela, te oí decir eso mismo a mi primo —comentó el nieto.

—Así que me descubriste —dijo la abuela riendo—. Es que todos ustedes son mis nietos favoritos. Me siento

Domingo

Lee la historia “Un Dios asombroso”.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Agradece a Dios por tu habilidad para leer.

agradecida por tener una familia nuevamente.
¿Qué quieres, Hiram?

—Nada realmente. Solo quería salir de casa un rato. A mi mamá no le gustan algunos de mis amigos. Dice que son como los amigos de mi abuelo Job. Cuando quise saber más, me dijo que viniera a preguntarle a él.

—¡Esa Jemima! —comentó la abuela sacudiendo la cabeza mientras pensaba en su hija, la madre de Hiram—. Tu abuelo no está aquí. Tal vez yo pueda ayudarte. Pero tú ya conoces la mayor parte de la historia.

—Sí. El abuelo perdió todo lo que tenía y se enfermó mucho.

—Así es. Tres de sus amigos, y luego un cuarto, vinieron a sentarse con él cuando se enfermó. En lugar de reconfortarlo, lo acusaron de haber hecho alguna cosa mala para que Dios lo tratara de ese modo. Job insistió en que era inocente. Pero sus amigos siguieron insistiendo en que debía confesar su pecado. Finalmente desistieron porque sabían que no cambiaría de parecer.

—Dios les había permitido hablar por largo tiempo, pero finalmente decidió intervenir él

Podemos confiar en que el Dios que nos creó también nos sostendrá.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Yo los sostendré. Yo los hice, y cuidaré de ustedes; los sostendré y los libraré”

(Isaías 46:4).

Lunes

Lee Job 38:4 al 18.

Piensa. ¿Está Dios enojado con Job? ¿Qué crees que Dios siente por Job? ¿Qué te parece que piensa Job acerca de Dios? ¿Acerca de él mismo?

Dibuja. Haz un dibujo para representar las preguntas que Dios le hace a Job acerca de la relación de Job con la tierra.

Ora. Alaba a Dios por las cosas asombrosas creadas por él.



Martes

Lee Job 38:19 al 38.

Piensa. ¿Qué le preguntó Dios a Job acerca de su relación con el cielo?

Crea un “móvil” (escultura u otra clase de representación con partes movibles) con papel u objetos hechos con plastilina o arcilla y suspendidos con hilos atados a un colgador de ropa para representar las creaciones hechas por Dios descritas en este pasaje bíblico.

Ora. Agradece a Dios por su poder creador y sustentador.



Miércoles

Lee Job 38:39 al 41 y 39.

Investiga. Busca información acerca de algunas aves o animales mencionados por Dios.

Comparte lo que encuentres con un amigo o miembro de tu familia.

Ora. Alaba a Dios porque mantiene el control de los animales.

mismo —explicó la abuela—. Sus amigos oyeron un ruido como de una fuerte tormenta, pero Job escuchó la voz de Dios que le hablaba solamente a él.

—Dios le preguntó algo así como esto: “¿Quiénes son estos hombres que hablan de mí pero no me conocen?” Le recordó a tu abuelo que él era el Creador del mundo y del universo entero. Le preguntó: “¿Has hecho tú salir el sol alguna vez, o hacer que las estrellas viajen por el firmamento? ¿Puedes tú dar vida o resucitar a alguien de los muertos?”

—Parece que Dios lo trató con dureza, ¿verdad abuela? —dijo Hiram.

—Es posible. Pero solo estaba diciendo que él es Dios y nosotros no lo somos.

—¿Qué más dijo? —quiso saber Hiram.

—Dios hizo otras preguntas, como: “¿Cuán grande es el universo? ¿Dónde se encuentra la fuente de la luz? ¿Hasta cuándo me vas a poner en duda?” Y finalmente: “Job, ¿qué tienes que decir en tu favor?”

—¿Tuvo mi abuelo ocasión de decir algo? —preguntó Hiram.

—Sí, tu abuelo finalmente admitió que que no sabía tanto como pensaba que sabía. Pero Dios no quedó satisfecho con esa respuesta. Por eso le dijo: “Vamos, Job. Compórtate como un hombre en esto. Te haré algunas preguntas adicionales. Cuando termine, necesito que me des buenas respuestas”.

—¡Así es como dice mi mamá! —dijo Hiram, moviendo afirmativamente la cabeza.





—Deseaba saber si Job dudaba de su sabiduría y justicia — continuó diciendo la abuela—. Luego Dios siguió preguntando: “¿Eres tú tan poderoso como yo? ¿Puedes tú terminar con todo el pecado de la tierra quitando el aliento de todos? ¡Si así fuera, puedes resolver tus propios problemas!”.

—Me parece que mi madre conoce bien a Dios, porque esa última parte me la ha dicho a mí.

—Bueno, Hiram —dijo la abuela—, por eso Dios creó a las madres. Aunque no pueden verlo todo como Dios lo ve, sí pueden ver el cuadro en general. Tu mamá quiere lo mejor para ti. A veces las cosas que pregunta no tienen sentido para ti en el momento. Pero si eres paciente y confías en que te ama, todo saldrá bien. Y esa fue la lección que Dios le dio a tu abuelo. Quería impresionarlo con la idea de que él, como Creador, era también el

Sustentador. Es como si estuviera diciendo:

“¿No pensaste en que si te traje al mundo también te cuidaré?”

—Abuela —preguntó Hiram—, ¿estuviste conversando con mi mamá?

—Oh, no, Hiram. No tuve necesidad —dijo la abuela sonriendo—. Tuvimos esta misma conversación varias veces cuando ella estaba creciendo.

Jueves

Lee Job 40:15 al 24 y 41.

Pregunta a un adulto qué es un leviatán y un behemot.

Piensa. ¿Qué hay en tu vida que podría parecerse a un monstruo?

Ora. Pide a Dios que te ayude a vencer esos monstruos.

Viernes

Lee en el culto con tu familia los pasajes que siguen acerca de la voluntad de Dios de sustentarnos: Salmo 3:5 y 6; Salmo 89:21 y Salmo 119:175.

Comparte. Repite de memoria el versículo para memorizar a los miembros de tu familia.

Pregunta si alguien puede compartir otros versículos acerca del poder creador y sustentador de Dios.

Ora. Agradece a Dios porque nunca nos abandona.

La mano del Señor

Usa las letras proporcionadas para rellenar los espacios en el versículo de la Biblia dado a continuación. (Isaías 59:1)

A A N N
E E T E
R O R R
U S S V

L _ MA _ O _ D _ L _ S _ ÑO _ NO _ S _
AC _ R _ Ó _ PA _ A _ ALVAR,
_ I _ EAGRA _ Ó _ S _ OÍDO PAR _ OÍ _

Jesús es mi esperanza

Empieza en la letra **A** en negrita y avanza a través del acertijo (la letra de una palabra está al lado de la letra de la palabra siguiente), descifra el versículo de la Biblia. Puedes ir hacia atrás, arriba, abajo, derecha, izquierda, o diagonalmente. Cada palabra está en una línea recta, y puedes usar la letra más de una vez. Termina en la letra **É** en negrita. (Job 13:15)

A	P	Ñ	Y	H	É
U	L	O	X	J	R
N	K	M	B	W	A
Q	E	A	G	V	R
U	M	T	F	P	E
E	N	A	U	N	P
D	C	R	E	E	S
Z	X	E	K	L	E

EL FINAL DE LA HISTORIA DE JOB

¿Has tenido alguna experiencia tan fantástica que neutralizó algo malo que te había sucedido? Eso es lo que sucedió a Job al final de su historia. Imaginemos que Hiram y Job

platican sobre lo que sucedió.

(**Textos clave y referencias:**

Job 42; Profetas y reyes, cap. 13, pp. 116, 117; La educación, cap. 16, p. 137, 138.)

Sábado

Haz la actividad de la página 53.

—Hiram —dijo una voz profunda—, ¿qué trae hasta aquí a mi nieto favorito?

Hiram se paró frente a su abuelo para saludarlo.

—Job, eso ya no sirve más —dijo la abuela—. Hiram es lo suficientemente grande para saber que así les decimos a todos nuestros nietos.

—Muy bien —dijo Job, abrazando y palmeando en la espalda a

Hiram—, entonces ¿qué trae a mi nieto mayor hasta aquí?

—Necesito algo de sabiduría

Domingo

Lee “El final de la historia de Job”.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Agradece a Dios porque ninguno de sus planes puede fracasar.



Lunes

Aprende. Escribe tu versículo para memorizar y colócalo donde puedas verlo con facilidad.

Lee Job 42:1 al 6.

Piensa. ¿Cuáles son algunas de las cosas que Dios “que lo puede todo” ha hecho por ti?

Descubre. Busca el significado de la palabra “travieso”.

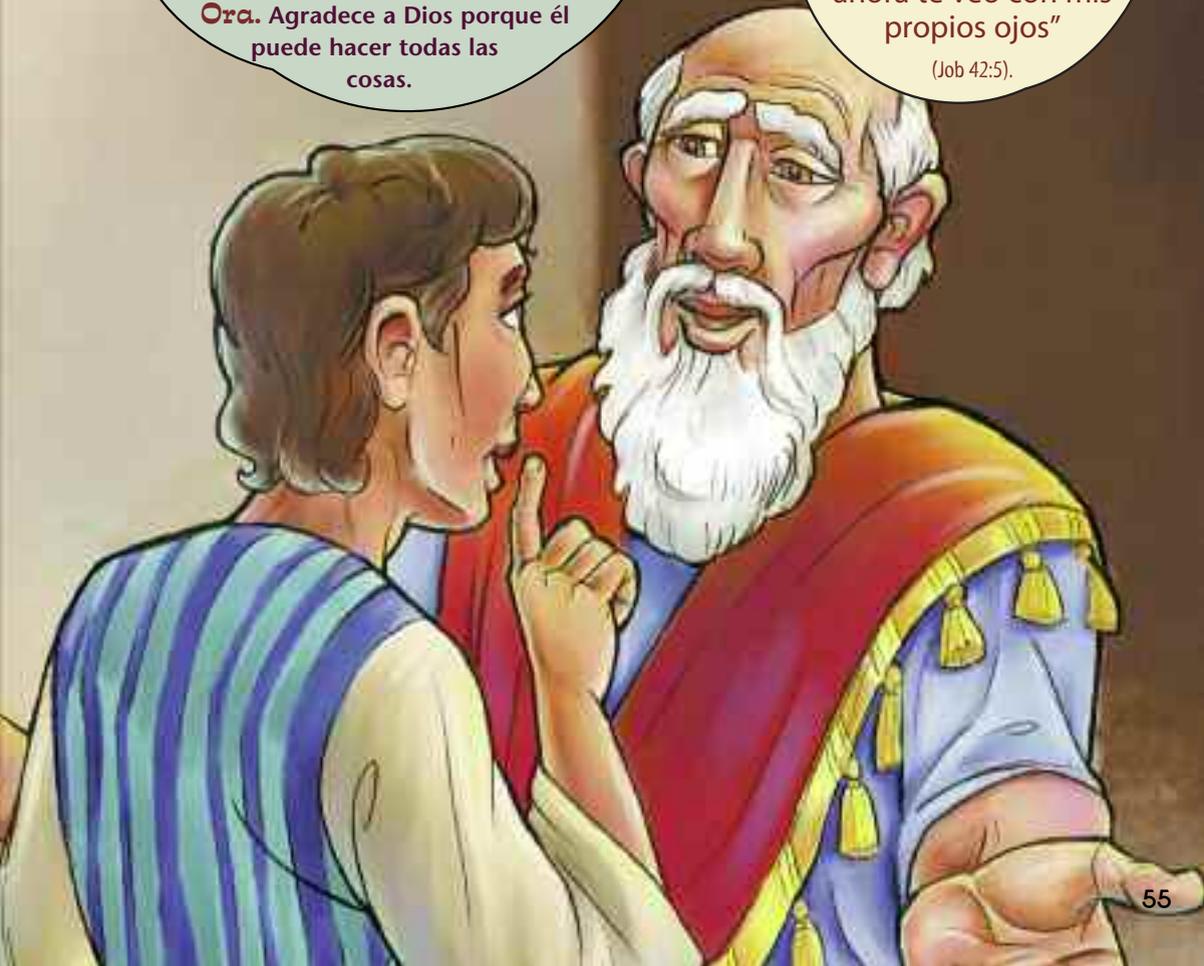
Ora. Agradece a Dios porque él puede hacer todas las cosas.

Dios hace todo lo que está a su alcance para ayudarnos a conocerlo.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“De oídas había oído hablar de ti, pero ahora te veo con mis propios ojos”

(Job 42:5).



Marles

Lee Job 42:7 al 9.

Pregunta a un adulto por qué Dios se enojó contra Elifaz y sus dos amigos, y por qué no se enojó contra Job.

Lee Santiago 5:16, la última frase.

Ora por tus amigos que no conocen a Dios.

—contestó Hiram.

—Así que viniste a ver a tu abuela —dijo Job sonriendo.

—Lo que sucede es que habíamos estado hablando de ti —informó la abuela.

—Y de mi mamá —añadió Hiram—. Ella dice que mis amigos son como fueron los tuyos.

—Oooh —dijo Job—. Entonces es mejor que me calle la boca.

—No, abuelo —dijo Hiram—. Quiero saber lo que ella quiere decir. Cuéntame lo que sucedió. La abuela llegó a la parte en la que Dios te estaba hablando.

—Entonces es mejor que te sientes —aconsejó Job— porque nos va a llevar un buen rato.

—Bueno, creo que es mejor que me vaya —dijo la abuela—.

Si decides regresar a casa, Hiram, tengo algo para que le lleves a tu mamá.

—Está bien, abuela. Así lo haré —dijo Hiram, y se volvió hacia su abuelo, y le dijo: —Bueno, cuéntame que pasó después que escuchaste a Dios.

—Yo estaba convencido de que Dios obraba con justicia y que era el poder más grande que existía en el universo. Yo sabía que él conocía mi manera de pensar, pero de todos modos sentía que debía pedirle perdón. Sabía que había hecho mal al sentarme durante días a escuchar y tratar de razonar con gente que no conocía a Dios en la forma como yo lo conocía.

—¿Qué sucedió después de que pediste perdón?

—Dios les dijo a mis amigos que tendrían que arrepentirse



Miércoles

Busca. Consigue dos calcetines desiguales.

Crea. Haz dos muñecos con ellos. Usa botones para los ojos, cordón de lana para el cabello, etc. Pon el muñeco en tu puño, empuja el calcetín entre los dedos pulgar e índice.

Comparte. Cuenta la historia de Job a un niño.

Ora. Pide a Dios que ayude a ese niño a conocerlo mejor.

por haberme criticado y por haberlo juzgado a él —explicó Job—. Debían traer siete becerros y siete ovejas para que yo los sacrificara. Luego debían pedirme que yo orara a Dios en su favor para que los perdonara.

—Si hubieran sido mis amigos los que me hicieron eso, no estoy seguro de que los habría podido perdonar y mucho menos interceder por ellos delante de Dios —dijo Hiram—. Solo habría deseado que se fueran y me dejaran tranquilo.

—Por eso Dios es Dios y tú no lo eres —dijo Job—. Dios nunca nos abandona, a menos que por nuestras palabras y acciones se lo estemos sugiriendo. Nunca nos echa de su presencia. Nosotros nos alejamos de su lado. Él no nos abandona aunque no lo comprendamos.

—¿Pero cómo puede ser tan paciente? —quiso saber Hiram.

—La paciencia es un ingrediente del carácter de Dios —explicó el abuelo—. Él desea que lo conozcamos. Desea ser nuestro amigo. Por eso hace todo lo posible para que lo comprendamos.

—Entonces pediste perdón a Dios. Le pediste que también perdonara a tus amigos. ¿Y qué sucedió a continuación?

—Dios hizo algunas cosas maravillosas —dijo el abuelo—. Me sanó. No dejó ni siquiera una cicatriz en mi cuerpo.

—¡Eso debe haber sido maravilloso! —comentó Hiram.

—Así fue. Había estado sufriendo de mucho dolor y las llagas cubrían todo mi cuerpo.



Después que me sané, todos mis hermanos y hermanas hicieron una fiesta en mi honor. Todos los amigos que había tenido vinieron a verme. Cada uno me dio un regalo para que volviera a comenzar.

—Esos son buenos amigos. No estoy seguro de que los míos hubieran hecho eso por mí —comentó Hiram—. Pero finalmente conseguiste más de lo que habías perdido.

—Así es —reconoció el abuelo—. De otro modo no estarías aquí escuchándome. Mis primeros hijos eran irremplazables, pero me alegro de que Dios nos dio a tu madre, tus tíos y tías, y además, tus primos y a tí.

Tanto el abuelo como Hiram se rieron.



Jueves

Lee Job 42:10 al 16.

Piensa. ¿Piensas que todo lo que Dios le devolvió a Job fue compensación suficiente por lo que había perdido? ¿Por qué sí o por qué no?

Anota. Escribe las cosas que son importantes para ti en tu cuaderno de estudio de la Biblia.

Ora. Agradece a Dios por las cosas que incluíste en tu lista. Pídele que te enseñe a conocerlo y amarlo más que a todas esas cosas.

Viernes

Lee Efesios 3:20 y 21.

Anota. Haz una lista con las veces en que Dios ha hecho por ti más que lo que le habías pedido.

Comparte estos versículos y tu lista con tu familia en el culto. Pídeles que hagan una lista parecida y que la compartan contigo.

Ora. Agradece a Dios por los recursos maravillosos que emplea para sorprendernos y enseñarnos con paciencia a conocerlo y a confiar en él.



¿NO HAY LUGAR?

Sábado

Haz la actividad de la página 66.

Numerosos detalles se han dejado fuera de la historia del nacimiento de Jesús, como quién, además del dueño de la posada, vivía en ese lugar cuando negaron un cuarto a José y María. ¿Habrá sucedido que había una hija de la edad de María que persuadió a su padre a ubicarlos en alguna parte? Imaginemos lo que sucedió. (Textos clave y referencias: Lucas 2:1-7; El Deseado de todas las gentes, cap. 4, pp. 29-33).

—Priska, ven acá —llamó el padre con el ceño fruncido.

La niña se abrió paso entre el gentío que llenaba la posada, y se apresuró a acudir junto a su padre.

—¿Qué necesitas, papá? —preguntó.

—Hay una pareja en el patio. La señora está por tener un bebé, pero no hay lugar para ellos en la posada —dijo el padre.

—¡No podemos dejarlos ir!

—protestó la niña.

—Estoy de acuerdo, pero tampoco hay habitaciones en el resto del pueblo. Este censo ha producido una situación muy molesta —reconoció el mesonero.

Domingo

Lee el relato “¿No hay lugar?”.

Crea. Decora una caja para que se parezca a un establo, o bien busca uno que esté hecho. Ubícalo en un lugar visible. Míralo con frecuencia y piensa en que debes dar lugar a Jesús en tu vida.

Ora. Agradece a Dios porque su Hijo estuvo dispuesto a ser un bebé en el mundo que había creado.

—Todavía nos quedan los establos, papá —dijo Priska—. Por lo menos allí estarán abrigados y secos. Tendrán un lugar para acostarse y nadie los molestará. Yo puedo llevarles todo lo que necesiten.

—Está bien, Priska. Pueden quedarse. ¡Apresúrate antes de que el bebé nazca en el patio!

Mientras la niña iba apresuradamente en busca de las frazadas iba pensando si sería el primer hijo de la joven esposa y si se sentiría sola. Debía ser terrible estar fuera del hogar en ese estado. Priska llevó las cobijas al establo.

A la entrada del establo encontró a un hombre que ayudaba a su esposa

Adoramos a Dios cuando aceptamos el regalo de su Hijo y le damos un lugar en nuestra vida.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Pero cuando se cumplió el plazo, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, a fin de que fuéramos adoptados como hijos”

(Gálatas 4:4-5).

Lunes

Lee Lucas 2:1 al 7.

Aprende. Comienza a memorizar el versículo.

Comparte. Escribe o cuenta a un niño la historia de la Navidad en tus propias palabras.

Ora. Agradece a Dios por ofrecerse a sí mismo como un regalo.



embarazada, no mucho mayor que Priska, a bajar del asno en el que había cabalgado.

Priska arregló las cobijas sobre la paja para hacer una cama para María. Cuando todo estuvo listo, José salió para descargar el burro.

—¿Así que vinieron a Belén para el censo? —preguntó Priska a María.

—Así es. Y el censo no pudo venir en un momento peor para mí —contestó María con una débil sonrisa.

Marles

Lee. Vuelve a leer Lucas 2:1 y 2.

Busca la palabra “censo” en un diccionario.

Pregunta a tus padres si participaron alguna vez en un censo.

Ora. Agradece a Dios porque lo sabe todo acerca de todos.

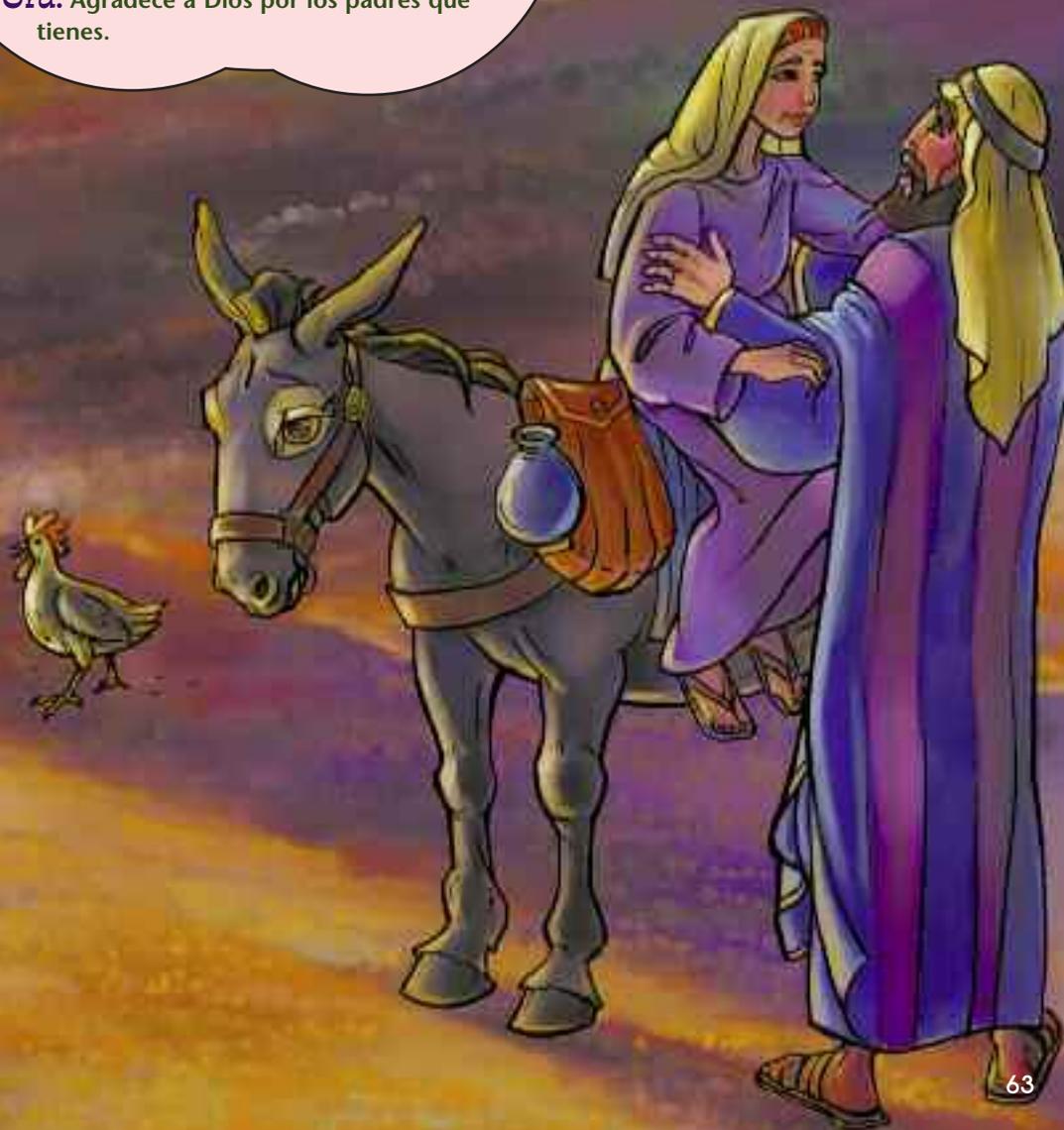
Miércoles

Lee. Vuelve a leer Lucas 2:3 al 5;
1 Samuel 17:12 y 20:6; Miqueas 5:2.

Piensa. Aparte del censo, ¿por qué era importante que José y María fueran a Belén?

Pregunta a tus padres en qué lugar naciste, qué otros apellidos tienes, qué saben de sus antepasados lejanos.

Ora. Agradece a Dios por los padres que tienes.

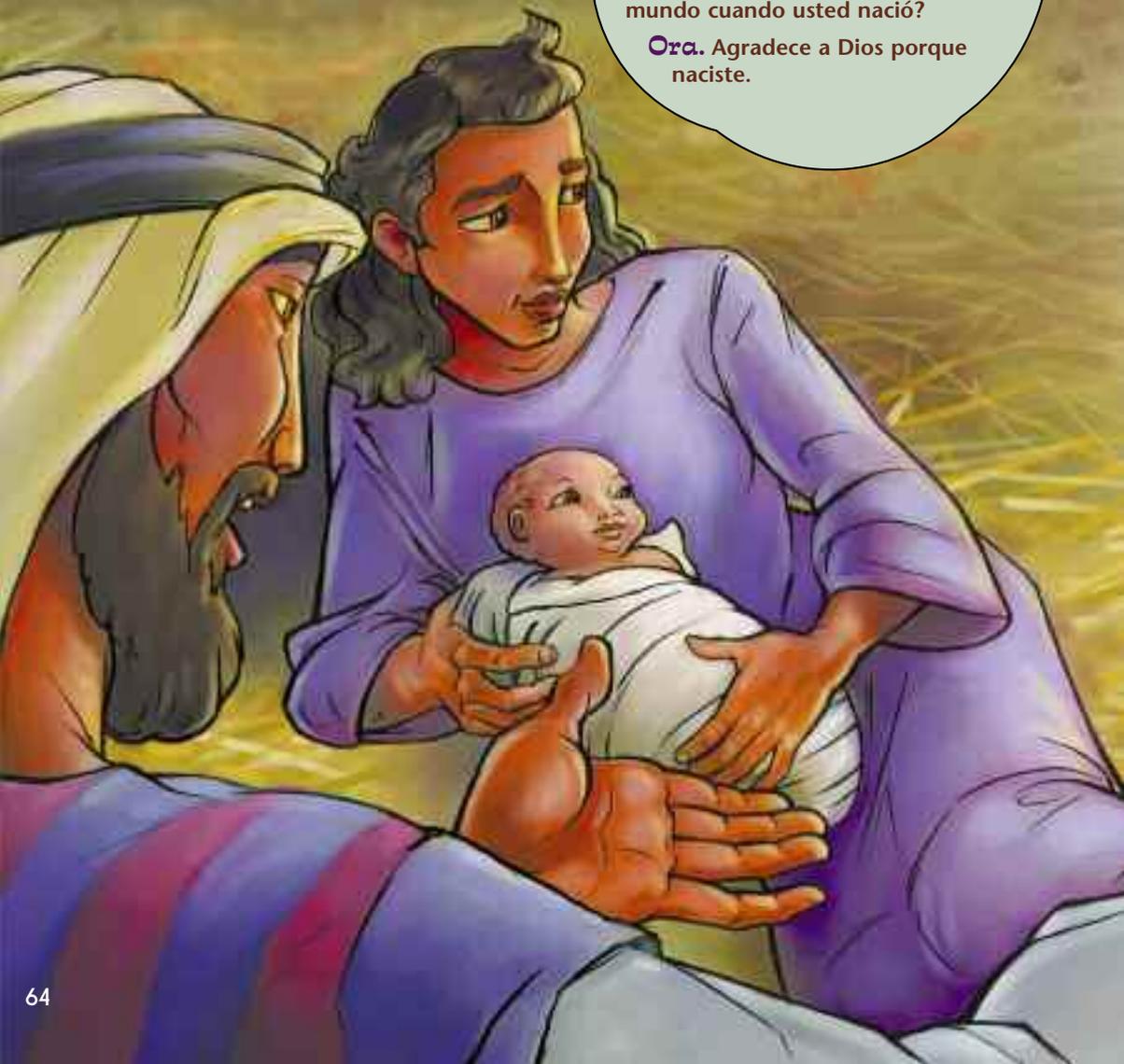


Jueves

Lee. Vuelve a leer Lucas 2:6 y 7.

Pregunta lo siguiente a algunas personas y anota las respuestas en tu diario de estudio de la Biblia: ¿En qué lugar nació usted? ¿Cual habría sido el peor lugar donde usted habría podido nacer? ¿Qué sucedía en el mundo cuando usted nació?

Ora. Agradece a Dios porque naciste.



—¡Lo peor de todo es hacer un viaje de 120 kilómetros a lomo de burro estando a punto de tener un bebé! —protestó Priska.

—Tuve que venir —contestó María en voz baja.

Y así continuaron conversando sobre muchas cosas. María tenía que detenerse con frecuencia para recuperar el aliento.

—¿Te sientes bien? —preguntó Priska.

—Sí. He estado así por un rato —dijo María.

En ese momento entró José, y María respiró aliviada. Le tomó la mano y le dijo que el bebé estaba por llegar en cualquier momento. José preguntó a Priska si conocía alguna partera. La niña contestó que sí y que iría a buscar a su tía.

Cuando Priska llegó a la casa de su tía le dijo lo que sucedía. La partera tomó lo que necesitaba y fueron apresuradamente al establo. Cuando llegaban a la puerta sintieron el llanto del bebé que acababa de nacer.

—¡Es un niño! —anunció José muy contento—. Pasen a verlo.

Priska y su tía siguieron a José. Priska miraba al recién nacido que María tenía en los brazos envuelto en ropa limpia. Le pareció que había algo diferente en ese bebé. Priska, sin darse cuenta de lo que hacía, se puso de rodillas junto a María y dijo:

—María, él no debió nacer en un establo.

—Así es, Priska —reconoció María—. No debió haber nacido aquí.

Viernes

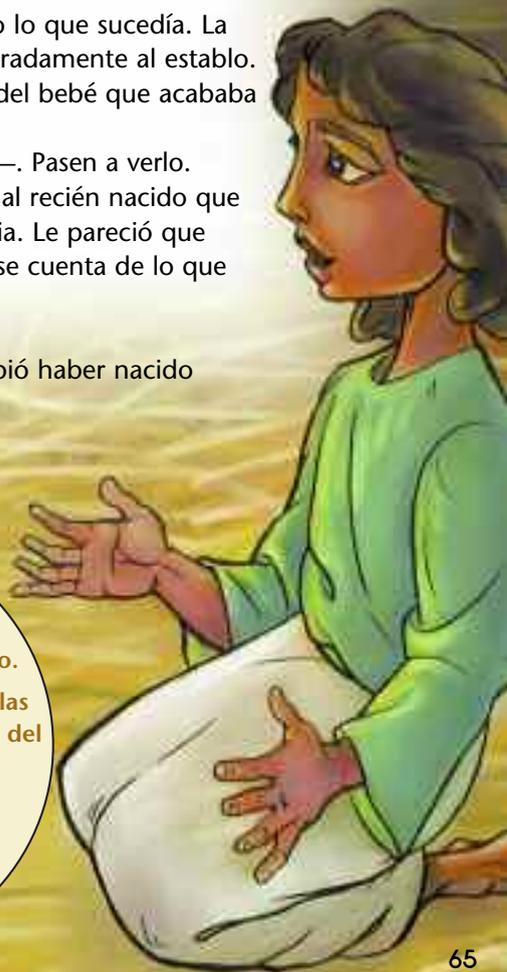
Lee. Vuelve a leer el relato de la lección y Lucas 2:1 al 7.

Crea. Dispón en fila cuatro velas del mismo tamaño.

Celebra. Pregunta si puedes encender dos de las velas durante el culto familiar, después tres velas en el culto del viernes y cuatro velas el viernes anterior a la Navidad.

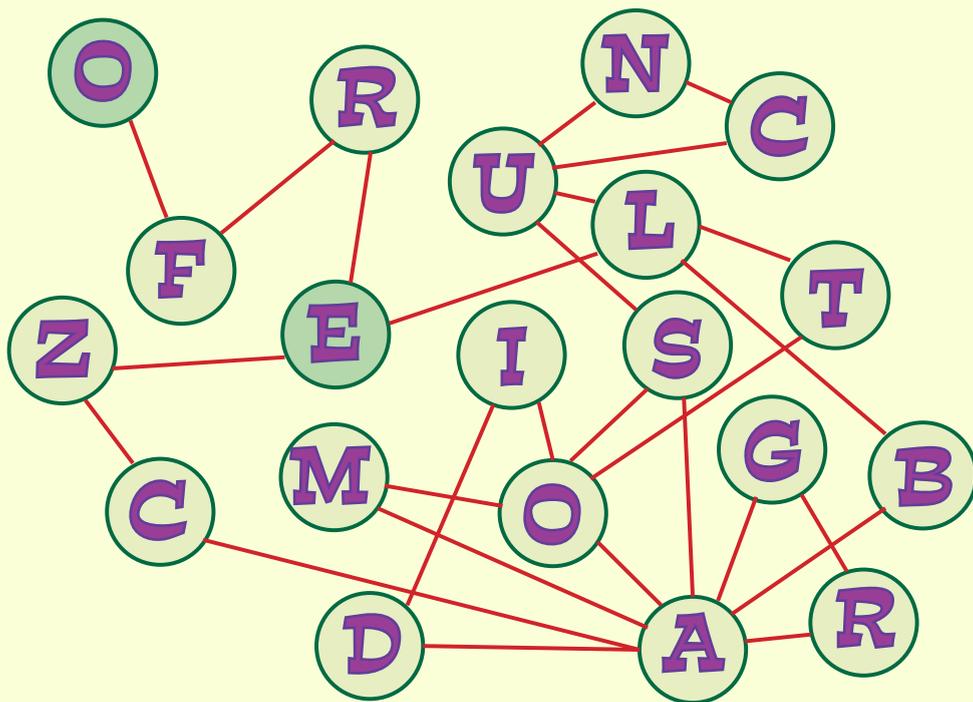
Alaba. Canta con tu familia un himno de alabanza.

Ora. Cuéntale a Dios que aceptas el regalo de su Hijo y que deseas hacer lugar para él en tu vida.



Adorémosle

Empieza con la letra "O" que está sombreada y descifra un versículo de la Biblia siguiendo las líneas. Usa todas las letras al menos una vez y alguna de ellas más de una vez. Termina con la letra "E" que está sombreada. (Hebreos 12:28)



Grito de alegría

Subraya todas las palabras que terminen en "ir".

Empieza a leer desde la parte de afuera las palabras que sobren hasta la parte de adentro y estas te darán el versículo de adoración a Dios.

(Salmos 71:23)

reir	alegrarán	dormir	se
al	pedir	martir	decidir
cantar	abrir	blandir	mentir
vivir	mis	existir	labios
sentir	venir	advertir	alabanzas
	tus	recibir	
			elegir
			morrir
			evadir

¡EXPLOSIÓN DE ALABANZAS!

Sábado

Haz la actividad de la página 67.

- *Los pastores comienzan a cuidar las ovejas cuando son niños, como lo hizo David antes de ser rey. Criar ovejas era un negocio de la familia, pero las tareas de pastoreo de los rebaños no era una ocupación que generaba entusiasmo. ¿No te alegra ver que Dios envió un mensaje tan importante a gente común y que Jesús siempre se manifestó a los humildes? (Textos clave y referencias: Lucas 2:8-20; El Deseado de todas las gentes, cap. 4, p. 29, 30.)*

El joven pastor se abrigó bien con su manto y se acercó más al fuego. Hacía frío y le costaba trabajo mantenerse despierto. Los demás pastores habían estado platicando acerca de cómo

Domingo

Lee el relato "¡Explosión de alabanzas!"

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Aprende. Escribe el versículo para memorizar en ambos lados de la figura de un ángel hecho con una hoja de papel con un círculo y dos triángulos que debes recortar.

Ora. Alaba a Dios por ser Dios, y agrádecele por el ejemplo de los ángeles que lo alaban.



sería la llegada del Mesías. Pero ahora dormían y era su turno vigilar los rebaños.

“Algo está haciendo que el cielo sobre Belén esté realmente brillante esta noche”, pensó mirando hacia arriba. “Nunca antes he visto el cielo tan luminoso. Me pregunto a qué se debe”.

Recorrió el rebaño para ver si algún cordero se había apartado. Cuando comprobó que todo estaba normal, regresó junto a la fogata. Informó que no había novedad. De pronto preguntó a su padre.

—¿Notaste la estrella que apareció sobre Belén? Es más brillante que cualquier otra estrella del cielo.

—La he estado observando durante varias noches — contestó su padre—. Nunca antes he visto algo parecido. Quisiera saber de qué se trata.

—Yo también —dijo el joven pastor—. Me alegro porque no estoy en Belén esta noche. No me gustaría

Cada día podemos alabar y adorar a Dios como lo hicieron los ángeles.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“De repente apareció una multitud de ángeles en el cielo, que alababan a Dios y decían: ‘Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los que gozan de su buena voluntad’”

(Lucas 2:13-14).

Lunes

Lee Lucas 2:8 al 12.

Piensa. ¿Por qué piensas que los ángeles aparecieron a los pastores y no a otras personas, como el dueño de la posada?

Ora. Agradece a Dios porque revela las buenas nuevas a gente que pareciera no ser importante.

Alaba. Agradece a Dios por su justicia y misericordia.

Martes

Lee Lucas 2:13.

Crea. Escribe un corito o un salmo de alabanza como si los ángeles fueran a aparecer hoy en el lugar donde vives.

Ora. Agradece a Dios por el don del canto.

Alaba a Dios porque es nuestro Creador y Sustentador.

estar en medio de esa multitud tratando de encontrar un lugar dónde dormir.

—¿Prefieres estar a campo abierto solo con una fogata y las ovejas para mantenerte abrigado? —preguntó el padre riendo.

—Por lo menos tengo lugar para estirar las piernas sin temor de pisar a alguien.

La noche estaba serena y parecía que una influencia tranquilizadora saturaba la tierra. El joven pastor, presintiendo que



algo estaba por suceder, miró a su padre y se puso de pie. Un ser con ropa blanca resplandeciente se paró frente a ellos. Los pastores que dormían se despertaron asustados y se levantaron. Una luz brillante los hizo cubrirse los ojos y caer en tierra.

—No sientan temor de mí —les dijo el ángel—. Estamos tan felices que no pudimos guardar silencio por más tiempo. Un bebé acaba de nacer en Belén y es el regalo de Dios para ustedes. Será el Salvador del mundo. Vayan a verlo. Lo encontrarán envuelto en pañales, acostado en un pesebre.

Más ángeles se unieron al primero:

“¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz, a los que gozan de su buena voluntad”, cantaban.

Los ángeles se fueron repentinamente. Los pastores quedaron sin habla.

—¿Oíste lo que dijeron? —preguntó el joven pastor—. ¡Ha nacido el Mesías! ¡Quiero ir a verlo!

—Todos deseamos ir a verlo, hijo —dijo el padre—. Pero uno de nosotros tiene que quedarse con las ovejas.

Los pastores se fueron y dijeron que traerían noticias al que había quedado. Se preguntaban cómo encontrarían al bebé.

Cuando llegaron a Belén, se sorprendieron al ver que toda la gente dormía como si nada extraordinario hubiera ocurrido.

—¡Miren —dijo el joven pastor—, la estrella está sobre el establo! ¿No dijo el ángel algo acerca de un pesebre?

—Tienes razón, hijo —dijo el padre—. Vamos allá.



Miércoles

Lee Lucas 2:15 al 20.

Piensa. ¿Qué habrán pensado María y José cuando los pastores los visitaron? ¿A quiénes te parece que se refiere la palabra “cuantos” del vers. 18?

Investiga. Busca en el diccionario la palabra “meditar”. Escribe en qué cosas meditaba María.

Ora. Agradece a Dios porque hay gente que está dispuesta a compartir las buenas nuevas referentes a Jesús.

Alaba a Dios por su plan de salvación.



Cuando llegaron, el padre dijo que si entraban todos al mismo tiempo podían asustar a la gente. Pidió al hijo que entrara él primero y dijera lo que los ángeles habían contado acerca del bebé.

El joven pastor entró en el establo sin hacer mucho ruido. La madre se sobresaltó y estrechó al bebé. José se adelantó y le preguntó al hombre si necesitaba algo.

—Los ángeles vinieron y nos hablaron del bebé —dijo el pastorcillo—. Solo queremos adorarlo. Mis padres y los demás pastores están afuera. ¿Pueden entrar?

—Llámalos para que vengan —dijo José mientras María colocaba al Bebé en la piedra del pesebre.

Los pastores entraron y se arrodillaron delante del bebé que el ángel les había dicho sería el Salvador del mundo.

Todo estaba silencioso excepto el sonido de la paja al pisarla, pero en su corazón, cada pastor podía escuchar todavía el canto maravilloso de los ángeles.



Jueves

Lee Isaías 7:14; 9:6 y 52:7.

Escribe. Si hubieran dado a María un libro para escribir la historia del bebé, ¿qué habría podido escribir acerca de lo que sucedió la noche cuando nació Jesús? Si tu mamá tiene un libro referente a tu nacimiento, pídele que te lo muestre.

Ora. Agradece a Dios por revelar sus planes a gente que estaba dispuesta a escuchar y esperar.

Alaba a Dios por su amor manifestado a la gente humilde que otros ignoran.

Viernes

Lee Lucas 2:1 al 20 con tu familia durante el culto.

Celebra. Agradece a Dios por la primera y la segunda venida de Jesús.

Ora. Pide a Dios que te ayude a sentir deseos de hacer un lugar para Jesús en tu vida.

Alaba. Canta tus cantos de Navidad preferidos que alaben a Dios por el regalo de su Hijo Jesús.



TRES MAGOS Y UN MESÍAS

Sábado

Haz la actividad de la página 80.

¿Has ido alguna vez a un lugar que no conocías? Los magos se encontraban en esa situación mientras buscaban a Jesús. Casi lo único que sabían era que se trataba de un rey. Aunque su viaje sería largo, su objetivo era encontrarlo y adorarlo. (**Textos clave y referencias:** Mateo 2:1-12; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 6, pp. 43-49.)

Domingo

Lee la historia "Tres magos y un Mesías".

Aprende. Escribe tu versículo para memorizar en una estrella de papel. Perfórala, pasa un hilo por el agujero y cuélgala donde puedas verla todos los días para leer el versículo.

Ora. Agradece a Dios porque pone en nosotros el deseo de adorarlo.

—¡Eso debe ser! —exclamó Gaspar.

—Estoy seguro que es —replicó Melchor, su compañero de viaje.

—Por fin —dijo el otro mago—. ¡Pensé que nunca llegaríamos!

Los magos habían dejado sus hogares varios meses antes para ir en busca del nuevo Rey. Habían viajado cientos de kilómetros para llegar a ese extraño país. Ahora Jerusalén estaba ante ellos. ¿Encontrarían al Rey en ella? Las profecías que habían estudiado y las señales que habían visto en el cielo durante meses así parecían indicarlo. Todo señalaba que se había producido el nacimiento de un rey, y ellos se habían propuesto adorarlo.

—Me parece que debiéramos ir directamente al templo —dijo Melchor a los otros—. Seguramente los sacerdotes saben dónde encontrar al Rey.

Poco después salieron frustrados del templo.

—¡Qué pérdida de tiempo —dijo Melchor—. ¿Cómo es posible que no sepan de su propio Rey?

Los tres montaron sobre sus camellos y recorrieron las calles preguntando a todos acerca del niño Rey. Todos movían la cabeza y se encogían de hombros. Al atardecer los alcanzó un soldado a caballo y les dijo que el rey Herodes deseaba verlos.

Sin que los magos lo supieran, Herodes había oído acerca de sus

Adoramos a Jesús al darle regalos.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“¡Alaben al Señor, proclamen su nombre, testifiquen de sus proezas entre los pueblos! ¡Cántenle, cántenle salmos! ¡Hablen de sus maravillosas obras!”

(1 Crónicas 16:8).

Lunes

Lee Mateo 2:1 y 2.

Piensa. ¿Qué recurso usado por los detectives usaron los magos en su búsqueda de Jesús?

Actividad. Recorta varios versículos para memorizar de un folleto viejo y escóndelos en diversos lugares. Luego, invita a un niño a llevar a cabo la búsqueda del “tesoro” guiado por ti. Ayúdalo a memorizarlos cuando los encuentren.

Ora. Agradece a Dios por darnos el deseo de buscarlo y adorarlo.



Martes

Lee Mateo 2:3 al 6.

Piensa. ¿Por qué los sacerdotes no buscaban a un bebé? ¿Cómo crees que se habrán sentido cuando Herodes les preguntó por el bebé?

Crea. Cuéntale a Dios que deseas alabarlo y adorarlo. Crea una tarjeta de saludo navideño para él.

Ora. Pide a Dios ayuda para que siempre lo reconozcas y adores.

indagaciones. Había llamado en secreto a los principales sacerdotes para preguntarles dónde debía nacer el Cristo. Ellos le informaron que Belén era el lugar.

Cuando llegaron, Herodes pareció hacerles cientos de preguntas. Finalmente les dijo:

—Vayan a Belén y pregunten por el niño. Cuando lo encuentren, háganmelo saber para que también yo vaya y lo adore.

Los magos accedieron y ese mismo atardecer partieron rumbo a Belén.

—Queda a solo ocho kilómetros de aquí. Si nos apuramos podemos llegar antes de que oscurezca.

—Según los sacerdotes, nadie habla del nacimiento del Rey.

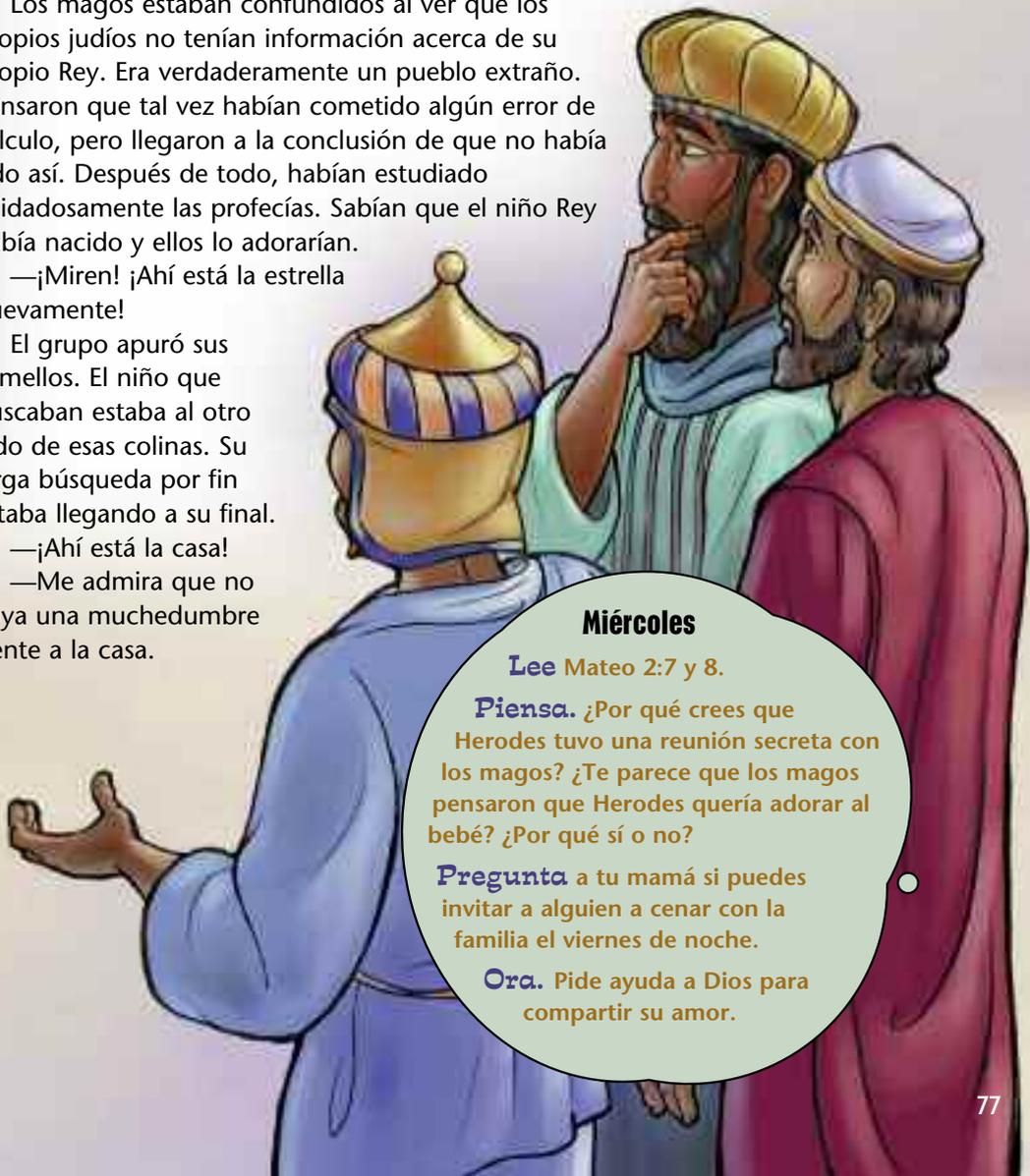
Los magos estaban confundidos al ver que los propios judíos no tenían información acerca de su propio Rey. Era verdaderamente un pueblo extraño. Pensaron que tal vez habían cometido algún error de cálculo, pero llegaron a la conclusión de que no había sido así. Después de todo, habían estudiado cuidadosamente las profecías. Sabían que el niño Rey había nacido y ellos lo adorarán.

—¡Miren! ¡Ahí está la estrella nuevamente!

El grupo apuró sus camellos. El niño que buscaban estaba al otro lado de esas colinas. Su larga búsqueda por fin estaba llegando a su final.

—¡Ahí está la casa!

—Me admira que no haya una muchedumbre frente a la casa.



Miércoles

Lee Mateo 2:7 y 8.

Piensa. ¿Por qué crees que Herodes tuvo una reunión secreta con los magos? ¿Te parece que los magos pensaron que Herodes quería adorar al bebé? ¿Por qué sí o no?

Pregunta a tu mamá si puedes invitar a alguien a cenar con la familia el viernes de noche.

Ora. Pide ayuda a Dios para compartir su amor.

Había un hombre en la puerta y se preparaba para cerrarla. Si lo hacía, tendrían que esperar hasta la mañana siguiente para encontrar el objeto de su búsqueda.

Melchor bajó del camello y se aproximó al hombre.

—Discúlpeme, pero hemos venido de muy lejos en busca del nuevo Rey. ¿Se encuentra aquí? Si está, nos gustaría entrar para adorarlo.

—Tengan la bondad de pasar —los invitó—. Mi nombre es José.

—Somos Melchor, Gaspar y Baltazar

—dijo Melchor.

—Traigan los regalos —ordenó Melchor a los servidores.

Jueves

Lee Mateo 2:9 al 12.

Piensa. ¿Sabes cómo se usaron los regalos que los magos hicieron a Jesús?

Busca en el diccionario las palabras "oro", "incienso" y "mirra".

Anota. ¿Qué clase de regalos habrían dado los magos a Jesús en la actualidad? Anótalos en tu cuaderno de estudio de la Biblia.

Ora. Ofrece a Dios tus mejores dones.



Cuando los magos entraron en la casa, supieron de inmediato que José y María eran pobres.

—¿Cómo puede un rey vivir aquí? —pensó Baltazar.

—Ésta es mi esposa, María —dijo José poniendo la mano sobre el hombro de la joven mujer que tenía una criatura en los brazos.

—Y éste es nuestro hijo Jesús —dijo María y sentó al niño en su falda para que todos pudieran verlo. El niño los miró con ojos grandes. Los magos lo contemplaron con amor y se pusieron de rodillas para adorarlo. ¡Ese era el Rey!

—Les ruego que acepten estos humildes obsequios —dijo Melchor.

—Le hemos traído oro, incienso y mirra. Eso es lo mejor que tenemos, pero ni siquiera esto es digno de este gran Rey.

Viernes

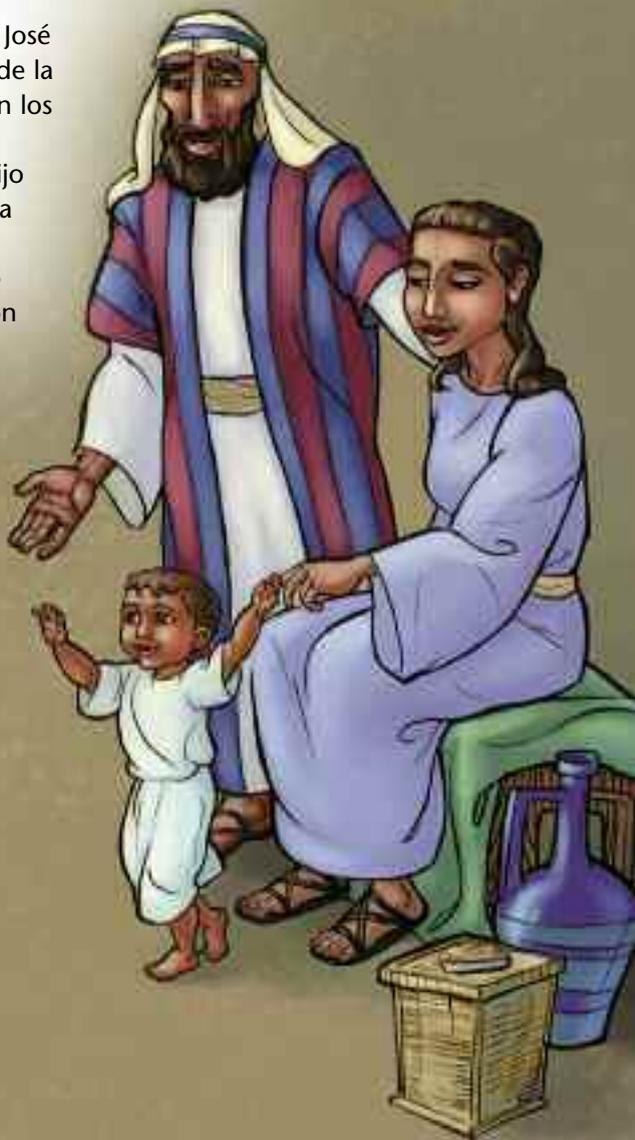
Lee con tu familia Mateo 2:1 al 12.

Canta con tu familia un canto referente a los tres magos y Jesús, o el n° 485 del *Himnario adventista*.

Celebra. Enciende cuatro velas.

Pregunta a cada miembro de tu familia qué regalo desean hacer a Jesús.

Ora. Ofrece simbólicamente esos regalos a Jesús.



¡Alaba al Señor!

En el versículo de la Biblia que aparece más abajo, cada letra tiene un número diferente. Utiliza las pistas de abajo para ayudarte a descifrar el versículo.
(Efesios 5:19)

$\bar{3}$ $\bar{1}$ $\bar{9}$ $\bar{15}$ $\bar{1}$ $\bar{9}$ $\bar{4}$ $\bar{11}$ ^y $\bar{1}$ $\bar{7}$ $\bar{1}$ $\bar{2}$ $\bar{1}$ $\bar{9}$ $\bar{4}$ $\bar{11}$
 $\bar{1}$ $\bar{7}$ $\bar{14}$ $\bar{5}$ $\bar{10}$ $\bar{11}$ $\bar{13}$ $\bar{3}$ $\bar{11}$ $\bar{9}$ $\bar{15}$ $\bar{11}$ $\bar{4}$ $\bar{11}$
 $\bar{5}$ $\bar{7}$ $\bar{3}$ $\bar{11}$ $\bar{13}$ $\bar{1}$ $\bar{17}$ $\bar{11}$ $\bar{9}$

Pistas:

La mayoría de los músicos aprendieron a tocar instrumentos desde

$\bar{9}$ $\bar{6}$ $\bar{10}$ $\bar{11}$ $\bar{14}$

Conjunto de instrumentos que se tocan dándoles golpes

$\bar{12}$ $\bar{5}$ $\bar{13}$ $\bar{3}$ $\bar{16}$ $\bar{14}$ $\bar{6}$ $\bar{11}$ $\bar{9}$

Famoso compositor austríaco que compuso hermosas sonatas para piano y sinfonías

$\bar{8}$ $\bar{10}$ $\bar{17}$ $\bar{1}$ $\bar{13}$ $\bar{15}$

Conjunto de platillos y tambores

$\bar{2}$ $\bar{1}$ $\bar{15}$ $\bar{5}$ $\bar{13}$ $\bar{6}$ $\bar{1}$

La primera nota de la escala musical — — $\bar{4}$ $\bar{11}$

$\bar{7} = L$

¡Gracias a Dios!

Descubre las palabras en verde escondidas en el acertijo de abajo.

Puedes buscar hacia arriba, abajo, derecha, izquierda o diagonalmente. Las palabras **NO** están en línea recta. La letra de la palabra siguiente va después de la última letra de la palabra anterior. Debes trazar una línea a través de todo el acertijo sin necesidad de levantar el lápiz.

“¡Gracias a Dios por su don inefable!”

(2 Corintios 9:15).

B	S	A	D	W	Y	F	C	H	T
M	L	A	X	I	H	P	N	S	R
D	Ñ	C	I	Z	O	L	J	M	X
T	H	A	K	M	Q	S	W	F	E
G	R	X	F	H	W	P	V	L	P
K	V	W	C	Q	K	O	Y	B	G
P	A	Z	I	G	R	L	E	F	A
O	H	E	R	V	U	S	N	Z	J
Q	J	B	N	Y	D	G	F	I	X
F	U	Y	D	W	H	O	N	J	K

LA DEDICACIÓN

Sábado

Haz la actividad de la página 81.

¿Has tenido oportunidad de observar algún hecho de importancia histórica? ¿Cómo te sentiste? ¿Cómo cambió tu vida? Imagina esta historia reviviendo el evento. (**Textos clave y referencias:** Lucas 2:21-38; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 5, pp. 35-49.)

“Las cosas se hacen como de costumbre”, pensó el muchacho que barría el piso y observaba las ceremonias que se llevaban a cabo a su

alrededor. Todos traían sus animales para el sacrificio, pero nadie pensaba que el Mesías vendría pronto. Los sacerdotes ofrecían los sacrificios y realizaban sus rituales como si carecieran de sentido. ¿Recordaban acaso que sus sacrificios y rituales simbolizaban al Mesías?

Por supuesto que había algunos que esperaban al Mesías. Simeón, hombre piadoso en quien moraba el Espíritu Santo iba al templo todos los días y miraba las caritas de los bebés recién nacidos por si descubría ¡al que sería el Mesías! También estaba Ana, mujer de 84 años que había pasado la mayor parte de su vida en el templo, esperando al Mesías.



Domingo

Lee la historia “La dedicación”

Aprende. Dibuja unos anteojos que te gustaría ponerte. Escribe el versículo para memorizar en el dibujo.

Ora para que Dios te ayude a estar preparado para la segunda venida, tal como Simeón y Ana lo estuvieron para la primera venida del Mesías.

—Niño, ven acá —llamó uno de los sacerdotes—. Necesito enviarte a hacer un mandado.

El muchacho obedeció aunque no era un niño. Hacía dos años que había asistido a la ceremonia con la que los niños dejaban de ser niños. Pero los hábitos no cambian con facilidad. Como era el menor de los asistentes del templo, acudía al llamado de los sacerdotes, sin importarle cómo lo llamaban.

Mientras el muchacho se abría paso entre el gentío, vio a la gente pobre que compraba palomas para ofrecerlas como sacrificio. Pensó que debía ser

La presencia de Jesús en nuestras vidas hace que lo adoremos.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Porque han visto mis ojos tu salvación, que has preparado a la vista de todos los pueblos: luz que ilumina a las naciones y gloria de tu pueblo Israel”

(Lucas 2:30-32).



Lunes

Lee Lucas 2:21 al 24.

Pregunta a tus padres si te dedicaron a Dios cuando eras bebé. Pregunta si hay algún certificado, ropa o fotografías de la ocasión.

Ora. Vuelve a dedicarte a Dios. Pide su presencia en tu vida.

Martes

Lee Lucas 2:25 al 35.

Piensa. ¿Por qué cosa has esperado un largo tiempo? ¿En qué pensabas mientras esperabas? ¿Cómo te sentiste cuando finalmente llegó lo que esperabas?

Escribe. En tu cuaderno de estudio de la Biblia escribe una carta como si fueras Simeón que agradece a Dios por haberle permitido ver a Jesús.

Ora. Agradece a Dios porque siempre cumple lo que promete.

humillante no tener suficiente dinero para comprar un cordero a fin de darlo como ofrenda.

Varias familias hacían fila mientras esperaban turno para dedicar a sus hijos. En el primer lugar había un padre y una madre ricos, vestidos con ropas nuevas, que esperaban impacientes la ceremonia especial. La madre tenía un peinado ostentoso y caro; el bebé estaba vestido con ropita elegante y envuelto en un paño caro. El padre tenía un cordero atado con una soga nueva. Este estaba silencioso, desprevenido de su destino. Había otras familias que aunque no eran tan ricas, por lo menos tenían dinero para comprar corderos para ese sacrificio especial.

En el último lugar de la fila había un matrimonio vestido pobremente, pero con ropa limpia. El padre tenía dos palomas y miraba con ternura a su esposa y a su hijito. Tan orgulloso como el hombre rico al frente de la fila.

El sacerdote levantaba al bebé delante del altar para significar que el



hijo primogénito era entregado simbólicamente a Dios, y a continuación sacrificaba el cordero. Después de devolver la criatura a su madre, el sacerdote escribía el nombre del bebé en el registro oficial.

Por fin le tocó el turno a la joven pareja. La madre entregó con suavidad su hijito al sacerdote, quien siguió la misma rutina con el bebé. Cuando el sacerdote terminó, el anciano Simeón se adelantó, siempre buscando al Mesías en el rostro de cada bebé. Cuando se acercó a María con el niño Jesús, extendió los brazos y pidió que le permitieran tomar al niño un instante.

Cuando el sacerdote hizo ademán de detener al anciano, José le indicó con un gesto que no interviniera. Todos observaban fijamente al anciano Simeón.

—Según tu palabra, soberano Señor, ya puedes despedir a tu siervo en paz. “Porque han visto mis ojos tu salvación, que has preparado a la vista de todos los pueblos: luz que ilumina a las naciones y gloria de tu pueblo Israel”.

Gentilmente Simeón devolvió el bebé a María y le dijo:

—Tu Hijo llevará a la gente a una decisión. Al aceptarlo aceptarán a Dios. Al rechazarlo, rechazarán a Dios. A veces la gente le dirá cosas ofensivas e hirientes, y tú sentirás en tu corazón la punzada de su rechazo.

Miércoles

Lee Lucas 2:36 al 38.

Piensa. ¿Conoces a alguien como Ana, que siempre está en la iglesia alabando a Dios? ¿Cuál es la historia de esa persona? ¿Qué puedes aprender de ella?

Ora para poder sentir constantemente la presencia de Dios para ser capaz de adorarlo.



Jueves**Lee** Lucas 2:21 al 38.**Escribe** tu propia poesía o canto de alabanza.**Crea.** Construye un pesebre de papel, cartón o madera para que te recuerde la presencia de Jesús.**Ora** para poder seguir alabando al Señor mientras esperas el regreso de Jesús.

Cuando Simeón terminó, se acercó Ana y contempló la carita del niño. Repentinamente, con aspecto radiante y muchó más joven que sus 84 años, Ana comenzó a alabar a Dios.

—Gracias, Padre por permitir que tu hija viera el rostro de tu Hijo. Este es el día que he esperado durante tantos años.

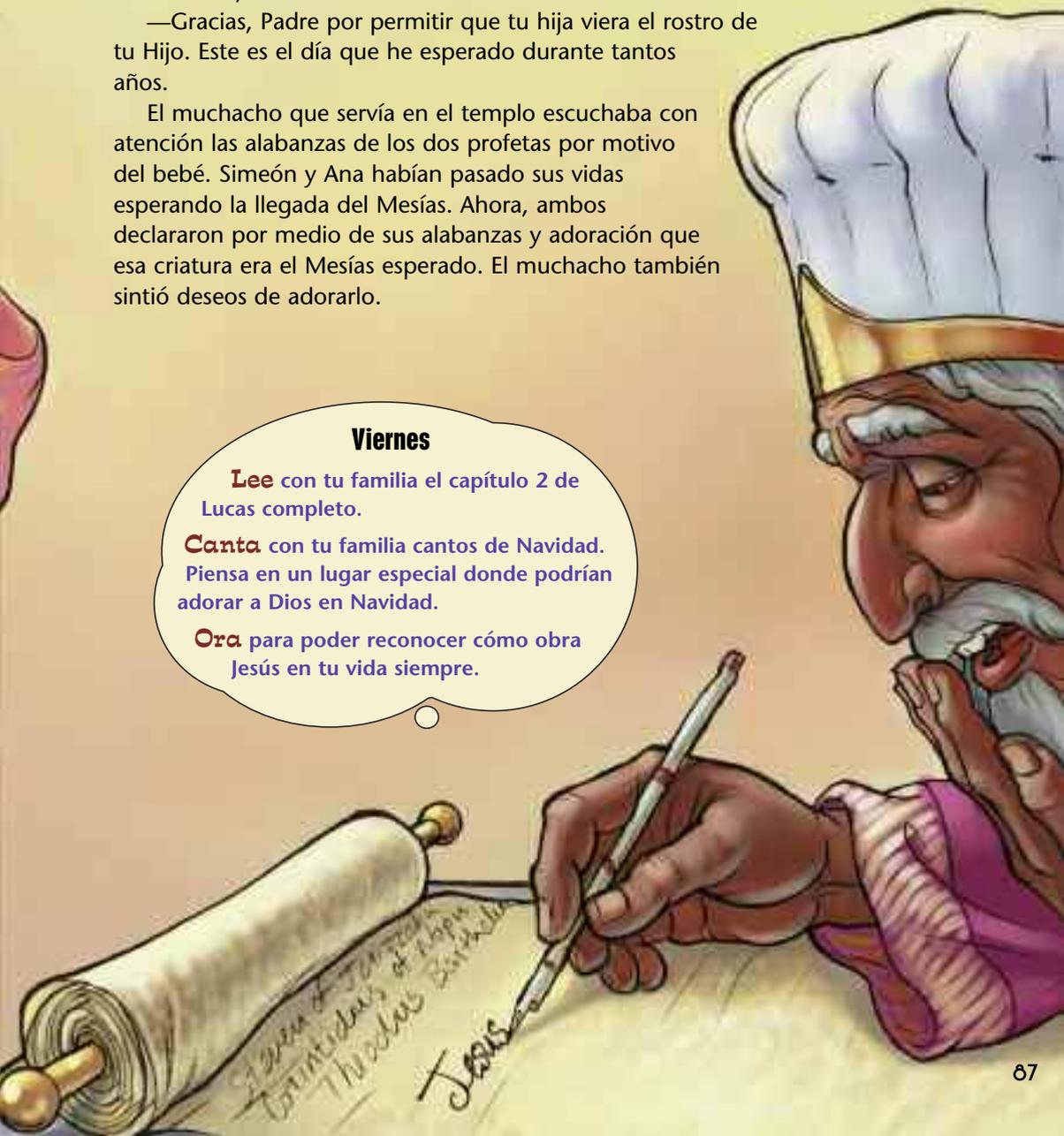
El muchacho que servía en el templo escuchaba con atención las alabanzas de los dos profetas por motivo del bebé. Simeón y Ana habían pasado sus vidas esperando la llegada del Mesías. Ahora, ambos declararon por medio de sus alabanzas y adoración que esa criatura era el Mesías esperado. El muchacho también sintió deseos de adorarlo.

Viernes

Lee con tu familia el capítulo 2 de Lucas completo.

Canta con tu familia cantos de Navidad. Piensa en un lugar especial donde podrían adorar a Dios en Navidad.

Ora para poder reconocer cómo obra Jesús en tu vida siempre.



EL GRAN INTERCAMBIO DE REGALOS

Sábado

Haz la actividad de la página 94.

Domingo

Lee la historia "El gran intercambio de regalos".

Crea un acróstico con la palabra REGALO.

Aprende. Comienza a aprender los dos versículos para memorizar como si fueran uno solo.

Ora esta oración cada mañana de esta semana: *Querido Señor: Tómame hoy como totalmente tuyo. Te entrego todos mis planes. Úsame para servir a otros. Quédate conmigo y muéstrame cómo hacerlo todo con tu poder. Amén.*

"¿Qué te regalaron para Navidad?" es una pregunta que habrás escuchado muchas veces. Y es posible que también la hayas hecho en diversas ocasiones. La próxima vez que alguien te lo pregunte, hazte tú mismo esta pregunta: "¿Qué he dado yo?" (Textos

Lunes

Lee Juan 3:16 y 17. Repítelo tres veces cada día.

Estudia. Analiza este pasaje para encontrar cuál es la parte de Dios y cuál debiera ser nuestra respuesta.

Cambia. Pon tu nombre en lugar de la palabra "mundo". ¿Qué diferencia se produce?

Ora. Repite la oración matutina del domingo.

clave y referencias: Juan 3:16, 17; Lucas 1; 2; Mateo 1; 2; *El camino a Cristo*, pp. 67-75; *El Deseado de todas las gentes*, cap. 18, pp. 155-159.)

*¿Qué puedo regalarle yo,
que soy tan pobre?:
Si fuera un pastor
le daría un cordero.
Si fuera un mago,
haría mi parte.
¿Qué puedo regalarle?
¡Le daré mi corazón!* —leyó Clara.

—Ya pasó la Navidad, de modo que no hablemos más de regalos —dijo Sunil a Javier en tono burlón.

—Gracias, Clara —dijo la maestra de Biblia—. Sunil y Javier, ¿tienen alguna pregunta?

—No, señora Álvarez —contestó Sunil—. Solo comentábamos sobre la poesía. Después de todo, la Navidad ya pasó.

—Precisamente por eso quise compartir estos versos con ustedes —explicó la maestra—. Pensando en lo que hemos aprendido en las últimas semanas, ¿qué nos dice esta poesía?

—Que el autor no ahorró dinero para comprar regalos —dijo Sunil en son de burla.

—¿Alguien más quiere decir algo? —preguntó la señora Álvarez.

Jesús nos dio el don de la salvación; nosotros le damos el regalo de nosotros mismos.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”

(Juan 3:16).

“Así que ofrezcamos continuamente a Dios, por medio de Jesucristo, un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de los labios que confiesan su nombre”

(Hebreos 13:15)



Clara levantó la mano.

—¿Sí, Clara? —dijo la maestra.

—Estos versos se refieren a Jesús —explicó Clara—. El pastor representa a los que visitaron a Jesús la noche cuando nació. El mago era uno de los tres que fueron para adorarle.

—Gracias Clara. ¿Puede alguien decirme qué llevaron esos visitantes a Jesús? Clara volvió a levantar la mano.

—La Biblia no dice nada acerca de lo que los pastores le llevaron al bebé Jesús —afirmó Clara.

Javier levantó la mano.

—Todos sabemos que los magos llevaron tres regalos —dijo Javier.

Sus compañeros soltaron la risa.

—Pero de todos modos llevaron lo mismo que los pastores —dijo Sunil.

—¿Puedes explicar en qué sentido llevaron lo mismo? —preguntó la señora Álvarez.

—Los pastores son como el autor de la poesía. Eran

Marles

Lee 1 Juan 4:9, 10 y 19.

Piensa. ¿Quién dio el primer regalo, Dios o nosotros?

Da. Haz algo por alguien que no lo esté esperando.

Escribe en tu cuaderno de estudio de la Biblia en qué sentido esta experiencia fue igual o diferente al regalo de Dios.

Ora. Haz la misma oración del domingo.

tan pobres que ni siquiera pudieron llevarle un poquito de lana, y mucho menos un cordero —la clase se rió y Sunil continuó—. Pero dieron a Dios toda su atención. Cuando los ángeles les dijeron que fueran, ellos fueron. Tenían fe en que el bebé era el Mesías.

—Aunque los magos llevaron regalos que María y José podían usar para comprar comida y ropa para el bebé, su verdadero regalo para Jesús fue que recorrieron todo ese camino para adorarlo —dijo Javier con una sola respiración.

—Eso estuvo muy bueno, ¡gracias! —dijo sonriente la señora Álvarez.

Javier suspiró e inclinó la cabeza. Todos se rieron y aplaudieron.

—Volvamos al poema —continuó la maestra.

—Yo puedo decir algo —dijo Sunil—. Aunque no tengamos mucho dinero ni otras cosas, todavía podemos darnos a nosotros mismos a Jesús.

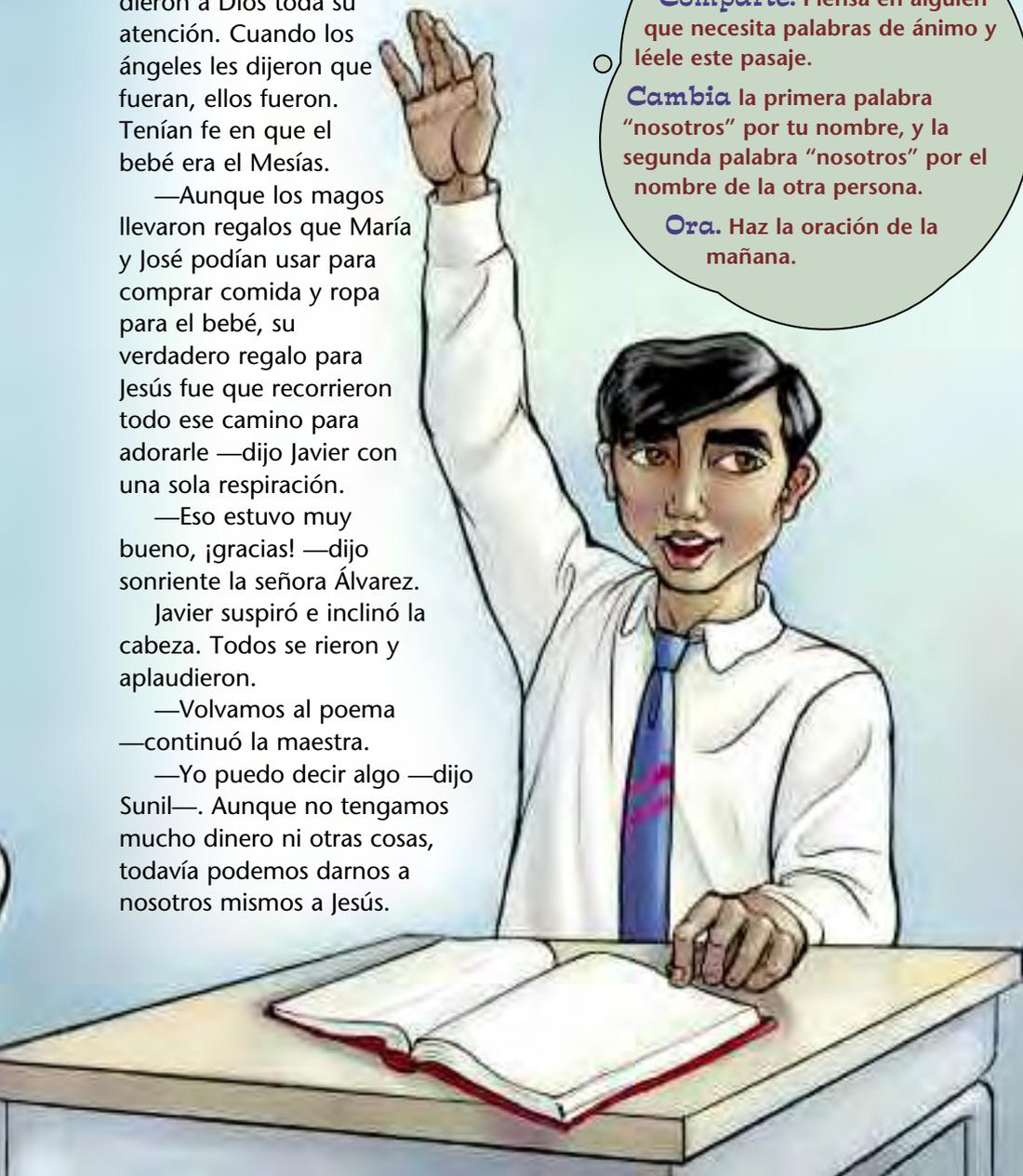
Miércoles

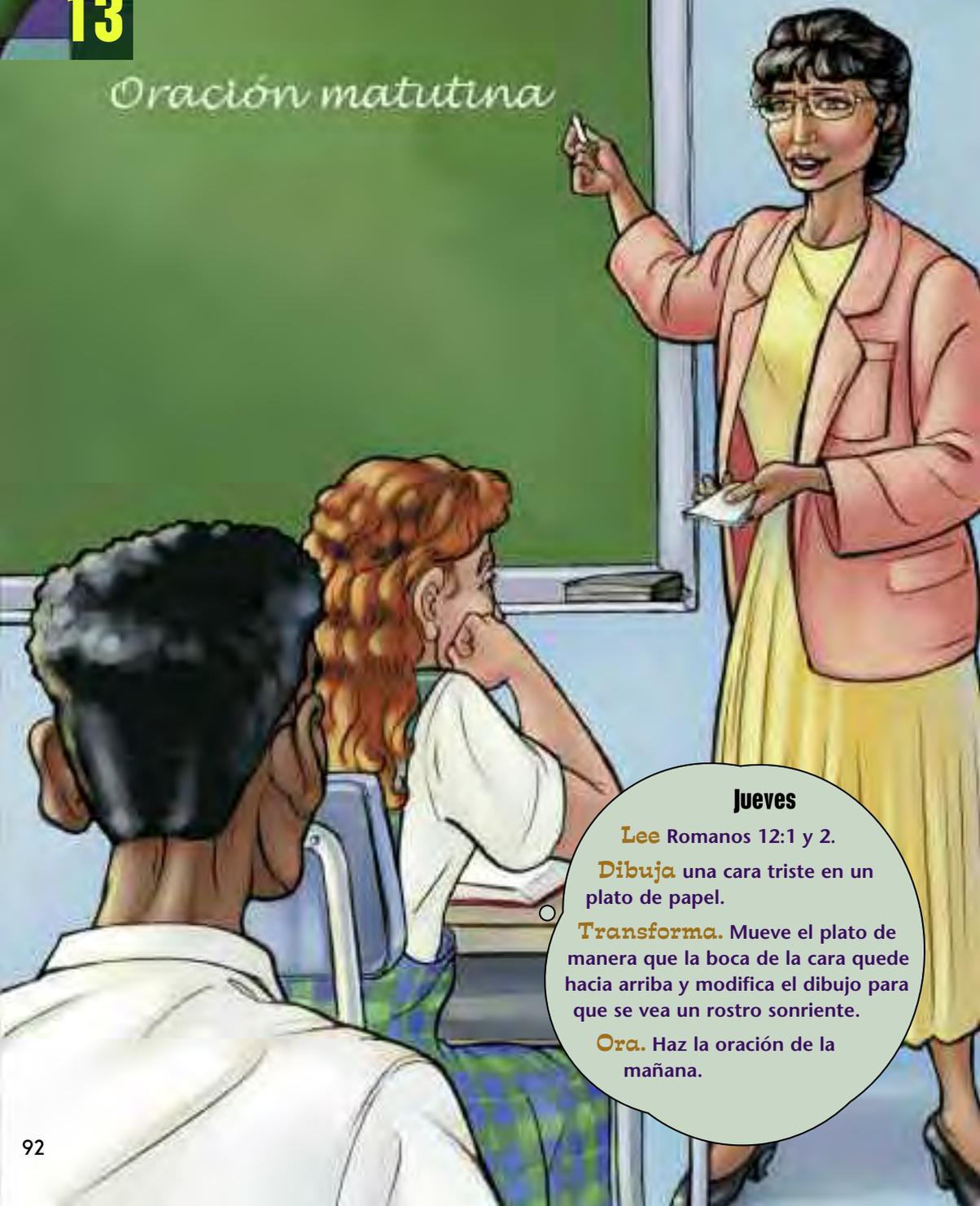
Lee Romanos 5:8 y 10.

Comparte. Piensa en alguien que necesita palabras de ánimo y léele este pasaje.

Cambia la primera palabra “nosotros” por tu nombre, y la segunda palabra “nosotros” por el nombre de la otra persona.

Ora. Haz la oración de la mañana.



Oración matutina**Jueves**

Lee Romanos 12:1 y 2.

Dibuja una cara triste en un plato de papel.

Transforma. Mueve el plato de manera que la boca de la cara quede hacia arriba y modifica el dibujo para que se vea un rostro sonriente.

Ora. Haz la oración de la mañana.

—Y aunque tengamos mucho para dar a Jesús, de todos modos necesitamos darnos a nosotros mismos —agregó Clara.

—Y nada que hagamos podrá cambiar eso —explicó Sunil.

—Sunil y Clara —dijo la señora Álvarez con una sonrisa—, ustedes acaban de describir lo que es la gracia.

Javier levantó la mano.

—¿Sí, Javier? —le dijo la maestra.

—¿Pero cómo puede uno darse a sí mismo? ¿Tenemos que involucrarnos en papel de regalo?

—¿Alguien tiene una idea en la clase? —preguntó la maestra.

—Me imagino que es algo así como comer —dijo Javier sonriendo—. Tienes que hacerlo todos los días si quieres mantenerte vivo.

—Correcto, Javier. Entregarte a Jesús no es algo que se hace una sola vez. Es algo que tiene que suceder cada día. Sunil, ¿quisieras leer esto? —preguntó la maestra entregándole una tarjeta.

—Seguro que sí, maestra —dijo Sunil y leyó:

“Oración matutina: Querido Señor, tómame hoy como totalmente tuyo. Te entrego todos mis planes. Úsame para servir a otros. Quédate conmigo y muéstrame cómo debo hacerlo todo con tu poder. Amén”.

La señora Álvarez empezó a distribuir unas tarjetas por todas las filas a todo aquel que quería una.

—Esta es una buena oración para cada día del nuevo año —comentó Javier, tomando una.

Viernes

Lee Juan 15:4, 7 y 12.

Comparte. Haz varias copias de la oración de la mañana, envuélvelas en papeles de colores y entrégalas a los miembros de tu familia durante el culto.

Comenta acerca de varias formas como puedes “permanecer en Cristo” durante el nuevo año que está por comenzar.

Ora. Alaba a Dios con tu familia por el plan que tiene para ustedes.

Tu regalo para Dios

Empieza en la palabra “Así” (en rojo) y lee un versículo referente al mejor regalo que puedes darle a Dios. Puedes moverte a través del acertijo hacia arriba, abajo, derecha, o izquierda (pero no diagonalmente). No todas las palabras se encuentran en el versículo; termina en la palabra “espiritual” (en rojo).
(Romanos 12:1)

misericordia	de	Dios,	corazón	espiritual.	amaos
tierna	la	os	ruego	culto	vuestro
todos	por	presentéis	que	que	es
Así,	hermanos,	vuestro	Israel	Dios,	Cristo
porque	en	cuerpo	agradable	a	como
servicio	sacrificio	vivo,	santo,	mundo	Perfecto.

Respuestas

Acertijo 1:

“Cada uno ponga al servicio de los demás el don que ha recibido, dispensando fielmente las diferentes gracias de Dios” (1 Pedro 4:10).

Acertijo 2:

“Así, ya no sois extraños ni forasteros, sino conciudadanos con los santos, miembros de la familia de Dios.”
“En aquel tiempo estabais sin Cristo” (Efesios 2:19, 12).

Acertijo 3:

ES SAM	{E}S MA{S}
ICDOOSH	DI{C}HOS{O}
ARD UEQ	{D}AR QU{E}
RRCIEB	{R}{E}C{I}BI{R}

“Es más dichoso dar que recibir”
(Hechos 20:35).

Lo que esperamos que los otros hagan
(si somos serviciales): CREER EN DIOS

Acertijo 4:

“Aprendí a contentarme con cualquier situación” (Filipenses 4:11).

Acertijo 5:

“Recibimos el bien de Dios, ¿y no recibiremos el mal?” (Job 2:10).
“Soportad las pruebas como disciplina” (Hebreos 12:7).

Acertijo 3

{E}S MÁ{S}
DI{C}HOS{O}
{D}AR QU{E}
{R}{E}C{I}BI{R}.

Acertijo 4

A	P	C	R	I	S	T	O	R
E	O	N	D	I	A	O	T	C
O	N	T	T	C	C	T	S	E
N	T	A	S	R	R	S	I	M
E	C	O	I	I	N	I	R	C
U	A	S	L	S	R	R	C	O
U	T	I	E	T	R	C	S	I
O	T	U	A	O	C	I	O	N

Acertijo 5

R	S	O	P	O	R	T	A	D	K
E	X	W	L	A	S	R	R	E	M
C	E	K	P	G	W	Z	E	E	Ñ
I	L	Ñ	Q	Y	D	K	C	L	W
B	Q	B	F	J	K	X	I	X	P
I	K	I	P	R	U	E	B	A	S
M	H	E	J	L	Y	M	I	Q	V
O	W	N	D	D	N	F	R	D	M
S	Z	Z	E	I	H	N	E	J	A
W	Ñ	G	K	O	B	O	M	U	L
H	M	T	L	S	X	G	O	Ñ	Z
X	V	C	O	M	O	Ñ	S	K	F
D	I	S	C	I	P	L	I	N	A

Acertijo 6

		F	I	A	T	E		D	E	
L			S	E	Ñ	O	R			D
E		T	O	D	O		T	U		
C	O	R	A	Z	O	N		Y		
N	O		T	E		A	P	O	Y	
E	S		E	N		T	U		P	
R	U	D	E	N	C	I	A			

Acertijo 8

A	P	Ñ	Y	H	É
U	L	O	X	J	R
N	K	M	B	W	A
O	E	A	G	V	R
U	M	T	F	P	E
E	N	A	U	N	P
D	C	R	E	E	S
Z	X	E	R	L	E

Acertijo 12

B	S	A	D	W	Y	F	C	H	T
M	L	A	X	I	H	P	N	S	R
D	Ñ	G	Z	O	L	J	M	X	
T	H	A	K	M	Q	S	W	F	E
G	R	X	F	H	W	P	Y	L	P
K	Y	W	C	Q	K	O	Y	E	G
P	A	Z	I	G	L	E	F	A	
O	H	E	R	V	E	N	Z	J	
Q	J	B	N	Y	D	G	F	X	
F	U	Y	D	W	H	O	N	J	K

Acertijo 6:

“Fíate del Señor de todo tu corazón,
y no te apoyes en tu prudencia”
(Proverbios 3:5).

Acertijo 7:

“La mano del Señor no se acortó para salvar,
ni se agravó su oído para oír” (Isaías 59:1).

Acertijo 8:

“Aunque me matare en él esperaré” (Job 13:15).

Acertijo 9:

“Ofrezcamos a Dios un culto agradable”
(Hebreos 12:28).

Acertijo 10:

“Al cantar tus alabanzas, se alegrarán mis labios”
(Salmo 71:23).

Acertijo 11:

Pistas: niños, percusión, Mozart, batería, do.
“Cantando y alabando al Señor con todo
el corazón” (Efesios 5:19).

Acertijo 12:

(Ver panel lateral.)

Acertijo 13:

“Así, hermanos, por la tierna misericordia
de Dios, os ruego que presentéis vuestro cuerpo
en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios,
que es vuestro culto espiritual” (Romanos 12:1).